

Percepciones de un seleccionado masculino universitario de Pereira (Colombia), acerca de la violencia en el fútbol¹

Perceptions of a university male team of Pereira (Colombia) about violence in soccer

Andrés Felipe Varela Camargo

Correo: afvarela@utp.edu.co

Sandra Marcela Monroy Herrera

Correo: smmonroy@utp.edu.co

Profesionales en Ciencias del Deporte y la Recreación, Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad de Ciencias de la Salud, Ciencias de Deporte y la Recreación. Pereira, Colombia

Resumen

Objetivo: identificar y analizar las percepciones de los integrantes de un equipo masculino universitario sobre la violencia en el fútbol. **Método:** investigación con diseño de estudio de caso, enmarcado en el paradigma histórico- hermenéutico, ya que su propósito fue comprender las percepciones y las situaciones de juego. La recolección de datos se realizó a través de observación no participante durante partidos amistosos, torneos y entrenamientos, donde se utilizaron notas de campo y entrevistas individuales. **Resultados:** se realizó un análisis descriptivo de la información (codificación abierta) y un análisis interpretativo (codificación axial). Luego, se clasificó lo que presenta mayor incidencia sobre la violencia en el fútbol. Finalmente, se realizó una discusión donde las categorías y los códigos se desarrollaron a través de un análisis de sentido. **Conclusión:** se identificó una tendencia a justificar actos violentos en el fútbol, porque se los considera "normales". La prevalencia del carácter competitivo estimula la violencia. Es importante investigar sobre las percepciones de los hinchas, los directivos y los comentaristas deportivos, entre otros.

Palabras clave: Fútbol, Violencia en el deporte, Juego limpio, Deporte Universitario.

¹ Investigación realizada para optar al título de Profesional en Ciencias del Deporte y la Recreación, Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. *Director de la investigación:* **Leonardo Londoño López**, Licenciado en Filosofía, Master en Aprendizaje y Enseñanza de las Ciencias. *Asesora metodológica:* **Margarita María Cano Echeverry**, Licenciada en Áreas Técnicas, Universidad Tecnológica de Pereira; Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano, Universidad Católica Popular del Risaralda; Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Universidad y Manizales; Doctorado en Ciencias Sociales - Niñez y Juventud, Universidad de Manizales.

Abstract

Aim: Identify and analyze the perceptions of a university male team players about the violence in soccer. **Method:** Research with a case study design, framed in the historical-hermeneutics paradigm since its aim was to understand perceptions and game situations. Data collection was carried out with non-participant observations through friendly matches, tournaments and team practices, where were used field notes and individual interviews. **Results:** A descriptive analysis of the information (open coding), and an interpretative analysis (axial coding) were performed. Then it classified as having greater impact on violence in soccer. Finally, it was carried out a discussion where categories and codes were develop through an analysis of sense. **Conclusion:** A tendency to justify violent acts in football was identified, because they are considered "normal". The prevalence of competitive character stimulates violence. It is important to investigate the perceptions of the fans, managers and sports commentators, among others.

Key words: Soccer, Sport violence, Fair play, University sport.

Contenido

1. Introducción	19
1.1. Planteamiento del problema.....	19
1.2. Justificación.....	21
1.3. Objetivos	22
1.4. Marco Referencial	23
1.5. Marco Legal.....	26
1.6. Marco Teórico	27
1.7. Antecedentes investigativos	33
2. Metodología.....	35
2.1. Tipo de investigación.....	35
2.2. Diseño	35
2.3. Unidad de Análisis y Unidad de Trabajo	35
2.4. Categorías de análisis	35
2.5. Técnicas e instrumentos	36
3. Resultados.....	38
3.1. Explorando la violencia en el fútbol universitario: análisis descriptivo-interpretativo	38
3.2. Comprendiendo el sentido de violencia en el fútbol universitario	58
4. Conclusiones	62
5. Recomendaciones	64

Referencias.....	65
Anexos.....	68

1. Introducción

1.1. Planteamiento del problema

En la historia del deporte colombiano, en especial en el fútbol, se han venido presentando manifestaciones violentas dentro del campo de juego, en las tribunas y alrededor de los estadios. De acuerdo Elias & Dunning, “Todos los deportes son inherentemente competitivos y de ahí que produzcan un despertar de la agresión y de la violencia” (1992, p.272). Por esta razón, algunos psicólogos y sociólogos deportivos se han interesado en investigar acerca de las expresiones de violencia en el fútbol. Al respecto, Gómez plantea que la violencia en el deporte tiene su propia naturaleza y no es asimilable a la violencia en general. Señala que los factores psicosociales desempeñan un importante papel en su manifestación y que se pueden utilizar para conseguir su eliminación o reducción (2014, pp.63-76).

Múltiples investigaciones abordan este tema, pero se han encontrado pocas donde se expongan las relaciones causales del comportamiento violento de algunos deportistas durante las competencias y la influencia del cuerpo técnico. Elias & Dunning señalan:

El aumento de la competitividad significa que el hecho de ganar ha cobrado más importancia y este ascenso de la meta del éxito ha llevado aparejada una erosión de la vieja ética de los aficionados. Se ha debilitado considerablemente la idea de que es más importante participar que ganar (1992).

Weber, por su parte, expone:

El aumento de los actos violentos en el contexto del fútbol, tal vez se debe a la necesidad de los futbolistas por obtener beneficios económicos, un reconocimiento social idealizado por el marketing o el de brindar un espectáculo deportivo, en el que el protagonista es el héroe deportivo y no el juego mismo (1964).

Por consiguiente, los jugadores conceden mayor importancia a los resultados de los partidos que al disfrute mismo del juego, desencadenando ciertos comportamientos que van en contra de las reglas, tal como lo señalan Elias & Dunning:

Entonces, el nivel de tensión puede subir hasta un punto en que se rompa el equilibrio entre la rivalidad amistosa y la rivalidad hostil, en favor de la última. En tales circunstancias, las reglas y convenciones destinadas a limitar la violencia y a dirigirlas por canales socialmente aceptables pueden quedar anuladas temporalmente y la gente implicada ponerse a pelear en serio (1992, p.274).

Así mismo, el comportamiento violento es una expresión que impregna a la sociedad y, dependiendo de la evolución de cada cultura, se modifican o crean nuevas formas de violencia. De acuerdo con Chóliz:

La psicología científica, principalmente la psicología social y experimental, analizan el fenómeno de la agresión como un patrón de comportamiento en gran medida aprendido [...] tanto la inducción de conductas violentas, como especialmente la intervención sobre las mismas, dependen de variables psicológicas y sociales sobre las que siempre se puede hacer algo para modificarlas (2002, p.9).

En el deporte universitario, tomando como punto de referencia un seleccionado estudiantil de fútbol masculino de la Universidad Libre Seccional Pereira, los comportamientos impetuosos son conductas que pueden estar motivadas por estímulos externos, visuales o de contacto, con contenidos violentos que interfieren con la práctica deportiva ideal, estipulada en la *Carta del juego limpio*. Por ende, dichas acciones tomarán fuerza e importancia de acuerdo al nivel de los campeonatos, ya sean locales, zonales y, el más relevante, los Juegos Nacionales Universitarios que se realizan una vez cada año.

Pierre De Fredy, Barón de Coubertin, fue quien instituyó los Juegos Olímpicos modernos, con el fin de minimizar los tiempos de guerra que se vivieron en la época moderna; posteriormente propuso la *Carta del juego limpio* para evitar la violencia durante las prácticas deportivas. Ahora bien, el juego limpio es un componente esencial e inherente a la práctica de cualquier deporte, y se aplica en todo el mundo. Es un comportamiento leal que debe ser utilizado por deportistas, cuerpo técnico y espectadores. Tiene como finalidad que las personas inmersas en el deporte actúen de manera legal, procurando sobre todas las cosas respetar las reglas y evitar dañar al rival o sacar ventaja de alguna acción de juego de carácter malintencionado.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible que, a pesar del actuar, todos los seres humanos posean una fuerza yoica que los impulsa a proceder de manera propia, según su criterio y concepto, y deciden desprenderse de las reglas de acuerdo a la exigencia del momento y del entorno, sin importar que no sea el ideal propuesto en la *Carta del juego limpio*. Por consiguiente, se puede partir del siguiente interrogante, puesto que una de las características más relevantes de los Juegos Nacionales Universitarios, e incluso en los Juegos Zonales, es el juego limpio:

¿Cuáles son las percepciones sobre violencia en el medio deportivo, de un seleccionado de fútbol universitario masculino en Pereira?

1.2. Justificación

Es fundamental que los jugadores se cuestionen acerca de cómo es la dinámica de las reglas en el fútbol y, de esta manera, relacionar la importancia que tienen dentro del deporte los componentes que se plantean en el juego limpio, ya que son múltiples los factores que intervienen durante los partidos y, de acuerdo con la importancia del torneo, van interactuando los estímulos que activan a los futbolistas a desarrollar un tipo de respuesta.

En el fútbol, como en otros deportes, la personalidad tiene un papel significativo en el comportamiento de cada jugador, dentro y fuera de la cancha. Según Carrasco et al.:

La personalidad es la organización dinámica que tiene el sujeto de sí mismo y que logra a través de su cuerpo a lo largo de los años [...] representa el conjunto de las características biológicas, psicológicas y sociales que distinguen a cada individuo y lo diferencian de los demás (1995, pp. 13-17).

Estas son algunas de las razones por las cuales psicólogos y sociólogos se han interesado por realizar investigaciones sobre el deporte y la violencia. Se considera necesario tomar en cuenta la formación que ha tenido cada jugador en la búsqueda de construir el yo, y la manera como se expresa en el campo de juego o en el contexto social. En la sociedad surgen hipótesis u opiniones sobre la violencia con respecto al actuar del ser humano; conjeturas, en algunos casos, tabuizadas según la cultura o región desde la cual surge y que pueden ser malinterpretadas si se miran desde una cultura alterna. Además, cada colectividad ofrece diferentes maneras de interacción con el ambiente social, ya sea de esparcimiento, tiempo libre u ocio. Se pretende abordar este último desde el ámbito deportivo, específicamente desde la práctica deportiva asociada al ambiente universitario.

Los jóvenes que hacen parte de grandes instituciones, en este caso las universidades, están expuestos a múltiples posibilidades de formas de ver y de sentir el mundo, y, por ende, conservar una personalidad sólida puede marcar la diferencia en el momento de actuar de una determinada manera, porque el medio universitario ofrece un cambio adaptativo para algunos adolescentes que aún están en la búsqueda de su identidad, debido a las ofertas y exigencias sociales que antepone los grupos culturales. Al respecto, Marañón et al. precisan que “una organización tiene una identidad cuando sus miembros comparten representaciones en torno a las tradiciones, historias, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes y rasgos” (2006, p.4). Por lo tanto, en el fútbol el trabajo en equipo prevalece y, de alguna manera, los comportamientos se vuelven colectivos; es un aprendizaje constante del uno con el otro. Así mismo, las experiencias obtenidas en el contexto deportivo van estructurando la identidad de ese grupo de personas.

Ahora bien, se ha encontrado insuficiente información sobre el tema de violencia en el fútbol universitario, por lo que se abordará la violencia del fútbol espectáculo en Colombia. Tomamos como punto de partida a Vélez (2010), quien manifiesta que la violencia en nuestro país se ha venido generando en parte debido a los nuevos medios de comunicación recreados por las culturas juveniles, y a veces con complicidad del periodismo deportivo, instaurando

una nueva manera de aumentar el dolor. Por ejemplo, las actuaciones violentas en las que ha sido protagonista el jugador Gerardo Bedoya, que lo han convertido en el jugador más violento del fútbol en Colombia:

La censurable patada del ex centrocampista de Santa Fe contra el rostro de un contrario de Millonarios que se encontraba tendido en el suelo es incomprensible. Aunque el jugador pidió perdón fue castigado con 15 fechas de suspensión (Semana, 2012b).

Las 40 expulsiones durante su carrera futbolística lo convierten en el jugador más sucio del fútbol mundial. No hay registro de un deportista que haya visto la tarjeta roja en más ocasiones. Este jugador ha reconocido durante las ruedas de prensa que las actitudes que ha tenido no tienen justificación, sin embargo continúa cometiendo infracciones violentas dentro de la cancha (Semana, 2012a).

En Colombia el tema de violencia en el fútbol se transformó en un problema público y social. En la actualidad, el Gobierno Nacional ha comprendido que la violencia no se resuelve con más violencia. Por ende, a través de Coldeportes se creó el *Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014–2024*, procurando que los conflictos y actos anti-deportivos se resuelvan en nuestro país.

1.3. Objetivos

1.3.1. General

Describir cuáles son las percepciones sobre la violencia en el medio deportivo, de un seleccionado de fútbol masculino universitario en Pereira.

1.3.2. Específicos

Indagar sobre el concepto de violencia en el deporte por parte de los jugadores.

Identificar el concepto de juego limpio que tienen los jugadores.

Reconocer actores que influyen en la violencia en el deporte.

Identificar situaciones violentas antes, durante y después de los encuentros deportivos.

Establecer motivaciones que generan violencia en el juego.

Describir las consecuencias percibidas por los jugadores a partir de la violencia en el deporte.

1.4. Marco Referencial

En este apartado presentamos, desde instituciones en diferentes ámbitos, algunos fundamentos mediante los que se promueve la práctica deportiva, en donde se hace evidente la concepción del deporte como medio para favorecer la convivencia y diferentes valores.

1.4.1 Marco Contextual

1.4.1.1 Marco Institucional

FIFA

Del enfoque de la FIFA (2014) sustraemos:

Desarrollar el juego. Mejorar constantemente el fútbol y entregarlo al mundo, considerando su carácter universal, educativo y cultural, así como sus valores humanitarios, concretamente mediante programas de desarrollo y juveniles. El desarrollo del fútbol implica apostar por la gente y la sociedad en general. El fútbol es escuela de vida.

Construir un futuro mejor. El fútbol ya no es considerado simplemente un deporte global, sino una fuerza unificadora cuyas virtudes pueden contribuir considerablemente a la sociedad. Utilizamos el poder del fútbol como herramienta para el desarrollo social y humano, al fortalecer el trabajo de numerosas iniciativas en todo el mundo a fin de apoyar a las comunidades locales en áreas tales como el mantenimiento de la paz, la salud, la integración social, la educación, entre otras.

De los valores de la FIFA (2014) sustraemos:

Unidad. Creemos que es responsabilidad de la FIFA promover la unidad en el mundo del balompié y fomentar, a través del fútbol, la solidaridad, sin importar el género, la raza, el credo o la cultura.

Desempeño. Estamos convencidos de que la FIFA debe esforzarse por ofrecer un fútbol de máxima calidad y una experiencia incomparable al jugador y al espectador, convirtiendo este deporte en vehículo de promoción social y cultura internacional.

Integridad. Estimamos que, al igual que sobre la cancha, la FIFA debe ser un modelo de deportividad, tolerancia, trabajo de equipo y transparencia.

Del estatuto de la FIFA sustraemos:

Objetivos: promover la integridad, el comportamiento ético y la deportividad con el fin de impedir que ciertos métodos o prácticas, tales como la corrupción, el dopaje o la manipulación de partidos, pongan en peligro la integridad de los partidos, competiciones, jugadores, oficiales y miembros o den lugar a abusos en el deporte del fútbol asociado.

La FIFA promueve las relaciones amistosas: a) entre los miembros, confederaciones, clubes, oficiales y jugadores. Toda persona y organización participante en el deporte del fútbol está obligada a observar los Estatutos, los reglamentos y los principios de la deportividad (*Fair play*); b) en la sociedad, con una finalidad humanitaria.

Comité Olímpico Colombiano

El Comité Olímpico Colombiano asume como valores organizacionales, los valores olímpicos universales emitidos por el COC para el Movimiento Olímpico. En especial:

Respeto: el respeto a sí mismos, a los demás y al entorno permite comprender y asumir las propias posibilidades y las de otros, en un marco de tolerancia y convivencia. Respetar las reglas del Comité Olímpico Colombiano, ser amable y afectuoso, expresarse hacia los demás con consideración y no atropellar a los otros en la interacción serán siempre formas eficaces de reforzar el Espíritu Olímpico que todos debemos representar con orgullo al ser miembros del Movimiento Olímpico (COC, 2013).

COLDEPORTES

a. PLAN DE ACCIÓN 2010-2014 (INFANCIA, ADOLESCENCIA Y JUVENTUD).

Sistema de competencias Deportivas y Académicas:

Juegos universitarios: 14 Disciplinas, jóvenes entre 17 y 27 años, 3000 participantes (estudiantes y oficiales), 100 Universidades, 6 Regiones, 3 Participaciones Internacionales.

Sistema Nacional de Competencias Deportivas y Académicas. Propuesta del Gobierno Nacional (Iniciativa No. 19 dentro de las 110 iniciativas del Buen Gobierno de la Campaña Presidencial) "COLOMBIA VOLCADA AL DEPORTE". Implementar una estrategia integral de competencias deportivas, teniendo como eje fundamental la Convivencia y la Paz como elementos de sostenibilidad. 7 Disciplinas, 1102 municipios, 99 zonas urbanas. Sistema de premios que retribuirá a niños y jóvenes, maestro/entrenador, y al colegio u organización.

Contribuir a la formación total de los estudiantes, facilitándole condiciones de integración para el desarrollo de la práctica deportiva y fomento sociocultural.

Sistema Nacional del Deporte Estudiantil (línea de acción 2):

- Armonizar el deporte escolar y el universitario en el contexto de las políticas educativas de calidad, retención, formación pertinente e incluyente.
- Promover y articular desde el sistema nacional estudiantil la detección temprana de talentos.
- Estimular y apoyar la realización sistemática de los juegos inter-colegiados y los juegos universitarios.

b. PLAN DECENAL

Derecho al Deporte y a la Recreación:

Es el caso del llamado deporte estudiantil, que reúne expresiones como deporte escolar, deporte formativo, deporte universitario, entre otros, y que se complementa con el deporte social comunitario que se expresa normalmente en las alternativas de uso de tiempo libre de la población, pero que ha estado marginado de los procesos del deporte en general y de las políticas del fomento del Sistema Nacional del Deporte. Por esta razón se hacen invisibles sus coberturas, sus prácticas y las organizaciones contingentes o formales mediante las cuales se organizan las comunidades para su práctica y realización (Coldeportes, 2014, p.18).

Enfoque Conceptual:

Para los propósitos del Plan Decenal se reconocieron la importancia e interdependencia del deporte, la recreación, la educación física y la actividad física como bienes totalmente necesarios subordinados a la política social y de manera especial al desarrollo humano, la convivencia y la paz (Coldeportes, 2014, p.19).

Red Nacional ASCUN-Deportes – Colombia

Su propósito fundamental se centra en estimular la actividad deportiva, recreativa y uso adecuado del tiempo libre entre los miembros de la comunidad universitaria. Del mismo modo, la Red propende por el mejoramiento de las cualidades físicas, intelectuales y ciudadanas de los jóvenes universitarios, brindándole para ello, espacios para la práctica del deporte de alto rendimiento. Para la Red, promover la práctica del deporte en las Instituciones de Educación Superior, constituye una estrategia de formación integral, en virtud de ello, facilita las condiciones de integración con el desarrollo sociocultural basado en la sana competencia deportiva.

Misión ASCUN-DEPORTES-COLOMBIA: contribuir en la formación integral de la Comunidad Universitaria y de la Educación Superior de Colombia, mediante el desarrollo de programas de Cultura Física, con alta calidad humana y tecnológica.

Bienestar Universitario Unilibre Pereira

Invita a participar activamente a toda la comunidad Unilibrista, de las diferentes actividades deportivas y recreativas generadas desde el área, con el fin de promover el sano esparcimiento, la práctica de actividad física y la óptima utilización del tiempo libre, generando hábitos saludables: físicos – mentales, en los individuos que acceden a estas prácticas. Además, busca promover y articular desde el sistema nacional estudiantil la detección temprana de talentos. El deporte se promueve en las modalidades formativa, recreativa y competitiva.

1.5 Marco Legal

La promoción del deporte en el país, por parte del Estado, se establece a través de diferentes normas. Mencionaremos algunos apartados de las principales leyes.

Ley 181 de 1995, por el cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la Educación Física y se crea el Sistema Nacional del Deporte (COLDEPORTES).

La Ley busca promover el desarrollo integral de las personas y del contexto social. Define el deporte universitario como aquel que

Complementa la formación de los estudiantes de educación superior. Tiene lugar en los programas académicos y de bienestar universitario de las instituciones educativas definidas por la Ley 30 de 1992. Su regulación se hará en concordancia con las normas que rigen la educación superior.

Además, en su Artículo 22 establece:

La Universidad Nacional de Colombia y las demás universidades, públicas o privadas, impulsarán programas de posgrado o de educación continuada en ciencias de la cultura física y el deporte, con fines de formación avanzada y científica para entrenamiento deportivo y pedagogía en educación física, deportes, medicina deportiva y administración deportiva.

Ley 30 de 1992, Ley General de Educación

Con respecto al Bienestar universitario y la promoción del deporte, la Ley 30 establece en su artículo 117:

Las instituciones de Educación Superior deben adelantar programas de bienestar entendidos como el conjunto de actividades que se orientan al desarrollo físico, psico-afectivo, espiritual y social de los estudiantes, docentes y personal administrativo. El Consejo Nacional de Educación Superior (CESU), determinará las políticas de bienestar universitario. Igualmente, creará un fondo de bienestar universitario con recursos del Presupuesto Nacional y de los entes territoriales que puedan hacer aportes. El fondo señalado anteriormente será administrado por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).

En su Artículo 119, define: “Las instituciones de Educación Superior garantizarán campos y escenarios deportivos, con el propósito de facilitar el desarrollo de estas actividades en forma permanente”.

1.6 Marco Teórico

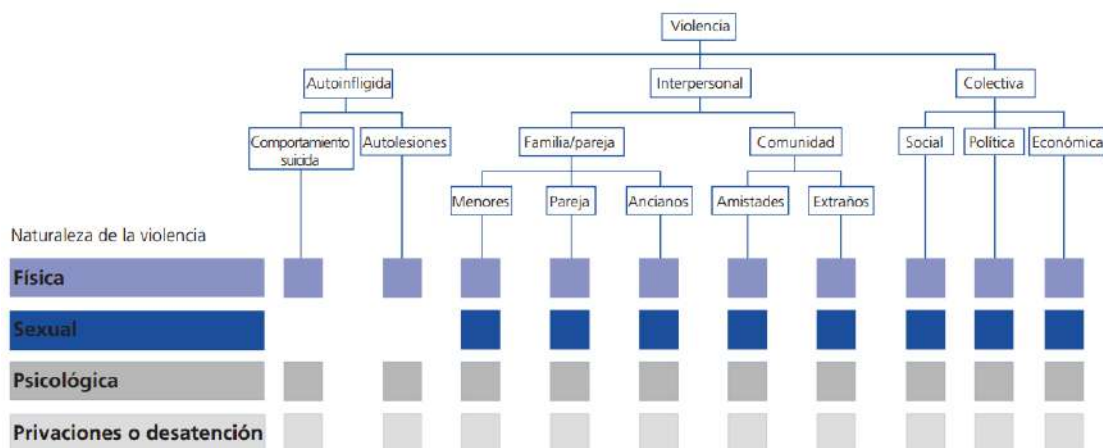
A continuación se exponen los fundamentos teóricos de esta investigación, teniendo como componente principal la violencia que se pueda generar en el fútbol universitario. Así mismo, la convivencia como aspecto inherente de los deportes de conjunto, donde se da un espacio de interacción dinámica entre los jugadores.

1.6.1 Violencia

Existen diversas definiciones y clasificaciones sobre la violencia. Se elige una, por estar más próxima al objeto de estudio, aunque se espera generar una definición propia de violencia en el fútbol al final de esta investigación, en caso tal de que sea posible.

La violencia se entiende como una manera de ser, de comportarse, cuyo origen puede ser innato o cultural. Encarna todo aquello que expresa maldad. No en vano, lo malo se opone a la lógica y a la moral. Por ello, en muchas ocasiones se reduce la violencia a lo castigado por la ley (Sánchez et al., 2007, p.152).

En el *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, se divide a la violencia en tres grandes categorías, según el autor del acto violento: violencia dirigida contra uno mismo (auto-infligidas), violencia interpersonal (grupo de personas), y violencia colectiva (la sociedad). El siguiente esquema ilustra en detalle la clasificación de la violencia (OMS, 2007, p.14):



Para esta investigación interesa la violencia colectiva, reactiva e instrumental. Los comportamientos violentos responden a dos tipos de motivación: por un lado la necesidad de responder a una agresión previa real o imaginaria, lo que se denomina violencia reactiva; y, por otro lado, el deseo de obtener beneficios personales, sociales o materiales utilizando como medio la violencia, por lo que se denomina violencia instrumental (Velasco, 2013).

La violencia reactiva está relacionada con los impulsos y la manera en que la persona interpreta las situaciones sociales, en las cuales el control de los sentimientos (baja resistencia a

la frustración) cumple un papel trascendental al exteriorizarla. La violencia instrumental es intencionada y se planifica de acuerdo a los beneficios que se desean obtener, y se utilizan diferentes medios y estrategias sin tener en cuenta el daño que puedan causar o los demás.

Regulación de la violencia en el fútbol

Existe una alta probabilidad de que en todos los deportes de contacto, y en especial el fútbol, se den expresiones de violencia durante las competencias. Investigaciones relacionadas con la violencia en el fútbol, exponen que la influencia de los espectadores, árbitros, periodistas y la importancia de los partidos, entre otros factores, pueden tener influencia en los comportamientos violentos que se dan en el contexto de la práctica deportiva. Llama la atención que poco se hable de la relevancia que cumple el cuerpo técnico en el desempeño de los futbolistas y cómo asumen su rol durante las competencias (Ver cuadro Marco de antecedentes investigativos).

Durante los partidos de fútbol se generan infracciones que intervienen en la dinámica del juego; ocurren cuando un jugador comete una infracción contra las reglas del juego de manera imprudente o con uso excesivo de fuerza, dirigida hacia el adversario. Hay dos tipos de faltas en el fútbol: directa e indirecta.

Faltas directas: el equipo contrario cobrará un "tiro libre directo" hacia la meta, que se realizará desde el lugar donde se cometió la falta.

Tiro libre directo: se concederá un tiro libre directo al equipo adversario si un jugador comete una de las siguientes infracciones, de manera que el árbitro la considere imprudente, temeraria o con uso de fuerza excesiva:

- Dar o intentar dar una patada a un adversario.
- Poner o intentar poner una zancadilla a un adversario.
- Saltar sobre un adversario.
- Cargar sobre un adversario.
- Golpear o intentar golpear a un adversario.
- Empujar a un adversario.
- Realizar una entrada contra un adversario.

Se concederá, asimismo, un tiro libre directo al equipo adversario si un jugador comete una de las siguientes infracciones:

- Sujetar a un adversario.
- Escupir a un adversario.
- Tocar el balón deliberadamente con las manos (se exceptúa al guardameta dentro de su propia área penal).

Faltas indirectas: el equipo contrario recibe un "tiro libre indirecto", es decir, el balón debe

ser tocado mínimo por dos jugadores antes de hacer un tiro a la meta.

Tiro libre indirecto: se concederá al equipo contrario si el guardameta comete una de las siguientes infracciones dentro de su propia área:

Tarda más de seis segundos en poner el balón en juego después de haberlo controlado con sus manos.

Vuelve a tocar el balón con las manos después de haberlo puesto en juego, sin que otro jugador lo haya tocado.

Toca el balón con las manos después de que un jugador de su equipo se lo haya cedido con el pie.

Toca el balón con las manos después de haberlo recibido directamente de un saque de banda lanzado por un compañero.

Se concederá, asimismo, un tiro libre indirecto al equipo contrario si un jugador, en opinión del árbitro:

Juega de forma peligrosa.

Obstaculiza el avance de un adversario.

Impide que el guardameta pueda sacar el balón con las manos.

Comete cualquiera otra infracción no mencionada, por la cual el juego sea interrumpido para amonestar o expulsar a un jugador.

Tiro penal: se concederá un tiro penal, si un jugador comete alguna de las infracciones mencionadas, dentro de su propia área, independientemente de la posición del balón, siempre que este último esté en juego (FIFA, 2014).

Existe otro tipo de infracciones que, en el contexto del fútbol y de otros deportes, se llaman faltas tácticas. No hay una definición exacta del término y menos una teoría que hable sobre el tema. Según el profesor de fútbol y profesional en Ciencias del Deporte y la Recreación de la Universidad Tecnológica de Pereira, Héctor Fabio Hernández Sierra, se puede definir de la siguiente manera:

Las faltas tácticas son las estrategias que se utilizan durante los partidos para obtener un beneficio propio, evitando la continuidad de una acción de juego. Por ejemplo, la pérdida deliberada de tiempo que realiza el guardameta durante el saque de meta, cuando el equipo esta adelante en el marcador.

Vale aclarar que este tipo de infracciones van en contra del juego limpio, por lo que son sancionadas por el árbitro del partido.

1.6.2 Deporte

En esta investigación se hará énfasis en el fútbol universitario, pero consideramos necesario plantear la diferencia entre actividad física, ejercicio físico y deporte.

Actividad física es todo movimiento que realiza el cuerpo humano, en el cual se genera un gasto de energía; por ejemplo, levantarse de la cama a encender la televisión. *Ejercicio físico* es la actividad física programada y realizada varias veces en la semana, con el fin de mejorar la condición física. El Deporte es la actividad física de carácter competitivo, en la cual prevalecen las reglas.

El deporte es uno de los medios más utilizados para inculcar valores extrínsecos e intrínsecos; es una estrategia empleada con el fin de entretener a la sociedad; es incluyente y busca la formación de las personas inmersas en él, ya sean entrenadores, jugadores o espectadores; además, es fundamental para el libre desarrollo de los niños y jóvenes, como lo plantea A. M. Veneman, Directora Ejecutiva de UNICEF:

El objetivo es promover la no violencia, la tolerancia y la paz, junto con los beneficios del deporte para el desarrollo. El deporte no solo enseña valores importantes como el trabajo de equipo, la justicia y la comunicación, sino también la interdependencia (UNICEF, 2007, p.6).

La práctica del deporte es una iniciativa social e individual que permite una libre expresión en todas las dimensiones. Desde la perspectiva de la psicología deportiva, Cox señala que "El verdadero interés que tiene la psicología deportiva es ver al deporte como un medio de crecimiento, superación y mejoramiento motivacional. Enriquecimiento humano" (2008, p.5).

El deporte está conformado por varias disciplinas y tiene diferentes enfoques, cuya elección depende del interés de la persona o la sociedad para fomentar un deporte más que los otros. El deporte es una actividad particularmente adaptada a las diversas necesidades humanas contemporáneas, es decir, que se van moldeando a medida que la sociedad y sus requerimientos evolucionan, siendo un deber de dichas actividades trascender con gran fuerza en el futuro de los seres humanos, teniendo en cuenta la incidencia que tuvo en el pasado en cuestiones de desarrollo, integración social, comunicación y convivencia (Editorial Cultural S. A., 2002).

Según Hernández & Carballo, "el llamado deporte escolar o educativo no es el producto de la transposición didáctica del deporte configurado socialmente por federaciones y medios de comunicación, sino una creación de la Educación Física escolar" (2003, p.87). Es decir, el deporte escolar no es generado como una técnica nueva o una derivación del deporte convencional, sino como un método de educación para que, desde las escuelas, se formen los jóvenes deportistas que estarán en las universidades. El deporte escolar ha sido por muchos años una estrategia para que los niños y jóvenes ocupen el tiempo libre, busca desarrollar

habilidades y valores por medio de la práctica deportiva, los hace más humanos. Así que es indispensable que la educación física en las escuelas estén orientadas por personas idóneas e incluso sea una asignatura tan importante como las matemáticas y el español. En las universidades se debería incentivar más a los jóvenes para que participen activamente de las disciplinas que ofrece la universidad, puesto que una de las etapas más difíciles de la vida es la adolescencia y se requiere de buen desarrollo personal para enfrentar ese ciclo.

Respecto al deporte moderno, Dunning expresa:

Los deportes modernos son algo más que simples lizas (competencias) en qué dirimir quién corre más rápido, salta más alto o marca más goles; también son formas de probar la identidad, dado que la gente ha aprendido el valor social del deporte, es crucial para la opinión de sí mismos y su rango como miembros del grupo (2003, p. 15).

El fútbol

Es una disciplina deportiva que atrae a un sinnúmero de simpatizantes, y las personas se identifican con un determinado equipo, ya sea por el estilo de juego o por la localidad que representa. El fútbol es un deporte de masas que genera todo tipo de reacciones entre los futbolistas y los espectadores; tal vez las emociones que produce este deporte no siempre sean positivas, ya que los índices de violencia en el fútbol han aumentado en Colombia y en el mundo. Las causas son heterogéneas y pareciera que dependen del tipo de formación que han tenido las personas que participan de él, e incluso la cultura se considera determinante en los comportamientos violentos dentro y fuera de las canchas.

1.6.3 El joven universitario

La juventud es una etapa compleja para el ser humano en la sociedad actual. Ser joven, en Colombia, es sinónimo de problemas y vulnerabilidad, carencia de madurez y experiencia suficiente para afrontar las dificultades de la vida cotidiana (Acosta & Barbosa, 2005, p.1). La adolescencia y la juventud se entendieron como etapas de paso y transición, poco relevantes en sí mismas y solamente redituables como inversión social para el futuro de largo plazo (Acosta & Barbosa, 2003, p.4).

Construir un concepto general de adolescencia y juventud sería un equívoco, puesto que se modifica constantemente de acuerdo a la cultura y el contexto. Partiendo de la concepción de jóvenes universitarios, se puede decir que se están preparando para ser mano de obra ilustrada y que, de alguna manera, el sistema educativo direcciona lo que debe hacer un adolescente, estando el ideal de los jóvenes fuera de contexto social para lo que exigen las normas. Las universidades están compuestas por sujetos que viven inmersos en su propio mundo; esta sumatoria ideológica constituye un universo conformado a su vez por subculturas, como un medio para hacer frente a las estructuras de poder, o bien para crear una identidad colectiva. Los jóvenes son expertos en romper con los paradigmas creados en las sociedades estructuradas (Muñoz, 2010, p.26).

Los adolescentes y jóvenes que ingresan a las universidades están en una lucha constante por encontrar su propia identidad, bien sea en una búsqueda individual o colectiva. Puede ser que la mayoría sienta la necesidad de escudarse en aparatos electrónicos, en un grupo social y tal vez adquieran la tendencia a hacer parte del contexto deportivo. De acuerdo con Lozano,

El supuesto central es que son los mismos/mismas jóvenes quienes se reconocen entre sí por su identificación en torno a situaciones, causas u objetivos, creencias o cualquier otro motivo o sentimiento; se adscriben a comunidades, y definen lo que es propio de ellos (Lozano, 2003, p.16).

Los estudiantes tienen diversas opciones para desarrollar y apropiarse una identidad, por la multiplicidad de culturas que existen en las universidades, y esto hace que el concepto de juventud evolucione con frecuencia.

1.6.4 Convivencia

Cuando se habla de violencia, deporte y jóvenes universitarios, es relevante hacer referencia a la convivencia, un componente fundamental de las relaciones directas e indirectas entre individuos y el entorno. Batubenge & Mancilla (citados por Rodríguez, 2012), definen la convivencia como:

Un conjunto de experiencias armónicas o no que definen la relación entre dos individuos y los grupos a los que pertenecen; es decir, convivencia es el espacio donde puede confluír la diversidad de experiencias en búsqueda de replantear lo que sería una vivencia con el otro (2012, p.27).

Se acepta que la convivencia y el respeto hacia el propio ser y hacia los demás constituyen un buen ciudadano, capaz de relacionarse bien, lo cual disminuiría posibles conflictos socioculturales. En palabras de Soriano,

Una meta de una sociedad mundializada es aprender el respeto, el conocimiento y la aceptación por los "otros" [...] convivir con los otros, con los que tienen una distinta cosmovisión y otras formas de entender las relaciones humanas y las relaciones familiares, lengua y religión, a veces también diferentes, no es cosa fácil y exenta de conflictos (2007, p.9).

En el ambiente deportivo universitario, se deben tener en cuenta aspectos temperamentales en los diferentes momentos que se dan en las relaciones cotidianas, puesto que son personas que se mueven en ambientes distintos a lo largo del día, como el hogar, el vecindario, las aulas de clase y los compañeros del equipo, siendo importante conocer pensamientos y opiniones acerca de lo que viven a diario, tal como lo precisan Ruíz & Cabrera:

Cada deportista es más proclive a unas determinadas características, algunas de ellas derivadas de su propia naturaleza y otras que provienen del ambiente en el que se encuentra inmerso. Para educar en valores sociales y personales a los jóvenes deportistas, será muy con-

veniente y útil conocer que es lo que ellos valoran de la actividad física- deportiva y que defienden las personas de su entorno (2004, p.10).

1.7 Antecedentes investigativos

Presentamos una síntesis de los estudios revisados en la investigación, como antecedentes para su realización.

Título	Tipo de investigación	Población / Muestra	Principales resultados, conclusiones y/o recomendaciones	Autoría
Deportividad y violencia en el fútbol base	Cualitativa	Padres Espectadores Jugadores Entrenadores	Los resultados de las evaluaciones de todos los partidos en la temporada 2005-2006 muestran que los padres y los espectadores manifiestan los comportamientos más anti-deportivos, seguidos por los mismos tipos de comportamiento en los jugadores y entrenadores	Gimeno, Sáenz, Ariño & Aznar 2007
Violencia doméstica y fútbol = La violencia familiar	Empírico Analítica de intervención	Equipos de fútbol costarricense, de grandes ligas de fútbol y equipos nacionales, entre febrero de 1998 y junio de 1999	En los días siguientes a los partidos se presentaron más denuncias, pero no fue efecto de la calificación o el equipo, sobre denuncias diarias	Araya & Salazar 2000
Estudio de las relaciones entre el razonamiento moral y la orientación de meta en espectadores que siguen el fútbol a través de los medios de comunicación	Empírico-Analítico de correlación	Medios de comunicación social. Espectadores de fútbol	Su finalidad fue analizar la repercusión del fútbol en los medios de comunicación social sobre los niveles de razonamiento moral de los espectadores	Carriedo 2012
Ética de la competición deportiva: valores y contravalores del deporte competitivo	Monografía que argumenta los pros y contras del deporte competitivo	Deportistas de alto rendimiento de varios deportes	La principal conclusión está enfocada en que como factor ético tiene más aporte la cooperatividad que la competitividad, pero aclara que no se debe mirar la competitividad como un antivalor, sino que hay que saberla direccionar para que el individuo no tergiversa su fin y obtenga sus logros de forma ética.	Durán 2004
Enfoque epidemiológico sobre las causas de la violencia en el fútbol	Estudio empírico analítico de tipo observación descriptiva, pero se realiza un análisis de las causas	Población alrededor del fútbol espectáculo (hinchas)	La violencia alrededor del fútbol puede ser desencadenada por factores contextuales, donde el hincha reacciona según detonantes, ya sea en el campo de juego, en las tribunas, en los medios, etc.	García 1999

Título	Tipo de investigación	Población / Muestra	Principales resultados, conclusiones y/o recomendaciones	Autoría
Violencia en el deporte: tareas preventivas (ponencia)	Monografía que argumenta la naturaleza de la violencia en el ser como espectador y seguidor en el fútbol	Espectadores, hinchas y seguidores de jugadores y equipos de fútbol	Concluye que todas las personas entorno al deporte deben comprometerse a eliminar el aspecto negativo de este, tomarlo como un aspecto de paz y convivencia y sacudirse del aspecto de seriedad que conlleva a la poca tolerancia y aceptación de la diversidad, invitando a los medios de difusión y a promotores a no intensificar ni agravar la notificación de las sanciones, para que no se vea reflejado en la sociedad expectante	Durán & Gutiérrez 2004
Prevención de la agresividad y la violencia en el deporte en edad escolar		Es una revisión de literatura sobre la prevención de la agresividad y la violencia en el deporte escolar, durante el periodo 1996-2011	Con la información obtenida fueron realizados dos tipos de análisis: 1) análisis bibliométrico, mediante el que se obtienen resultados referentes a programas a nivel nacional e internacional, que se han implementado para la prevención de comportamientos agresivos y violentos en los contextos deportivos en edad escolar; 2) análisis de contenido, a través del cual se hace un análisis de las categorías: eje temático de los documentos revisados, agentes a los que se dirigen las acciones preventivas, momento de la acción preventiva y tipo de estrategia de prevención implementada	Sáenz et al. 2012
Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación	Monografía	Recopilación temática	El deporte en el siglo XX ha pasado a ser un fenómeno social o, lo que es más claro, un fenómeno de masas pues el número de deportistas tanto ocasionales, como aficionados y profesionales aumenta continuamente, atrayendo también a un público cada vez más inmenso	Cayuela 1997
La violencia en el deporte. Un análisis desde la Psicología Social.	Cualitativa	Revisión temática	Recomendaciones: revisar las sanciones impuestas a las acciones violentas para que el castigo tenga más valor que el refuerzo obtenido con el comportamiento violento	Gómez 2007

2. Metodología

2.1 Tipo de investigación

La investigación se enmarca en el paradigma histórico-hermenéutico, puesto que el interés fue comprender las percepciones y situaciones de juego de un seleccionado estudiantil universitario de fútbol masculino en Pereira. Al respecto, plantea Creswell:

Uno lleva a cabo una investigación cualitativa en un entorno natural donde el investigador es un instrumento de recolección de datos, el cual recoge palabras o imágenes, las analiza inductivamente, se centra en el sentido de los participantes y describe un proceso manejando un lenguaje expresivo y persuasivo (2013, p.12).

2.2 Diseño

La presente investigación tiene el diseño de un estudio de caso, el cual intenta analizar las características específicas sobre la violencia en el medio deportivo, de un seleccionado estudiantil de fútbol masculino universitario en Pereira. De acuerdo con Castro:

Con el estudio de caso se pretende encontrar nuevas evidencias o situaciones de un fenómeno, la diferencia de lo que se está estudiando con su universo, la formulación de nuevas teoría de la realidad social... lo que se busca es encontrar las respuestas a preguntas en un escenario y momento dado, de ahí que no son formulaciones de verdades universales (2010, p.31).

2.3. Unidad de Análisis y Unidad de Trabajo

Este trabajo está enfocado en un grupo de estudiantes universitarios del seleccionado estudiantil de fútbol masculino de la Universidad Libre Seccional Pereira. Consta de 23 jugadores entre 17 y 27 años, de los cuales se tomará una muestra intencionada, a partir de la observación de las características que orienta la teoría y el muestreo “bola de nieve” orientado desde el conocimiento del cuerpo técnico (representado por un entrenador y un preparador físico) y los compañeros de equipo; además, se tuvo en cuenta el consentimiento informado verbal, donde indicaron la disposición de participar en la investigación. Los criterios de inclusión tienen como característica una regularidad como jugadores, y su participación en diferentes torneos (situaciones de juego).

2.4 Categorías de análisis

Dimensiones	Ítems	Guías de trabajo
Conceptos sobre violencia	Basados en la teoría Basado en la experiencia	Para usted ¿qué significa la palabra violencia en el fútbol? Para usted ¿qué significa el juego limpio en el deporte?
Acciones violentas	Violencia dirigida contra uno mismo Violencia interpersonal	Durante el juego ¿qué tipo de faltas violentas identifica usted, de acuerdo a las reglas del fútbol?

Dimensiones	Ítems	Guías de trabajo
	Violencia colectiva Física, Sexual, Psicológica, Privaciones	<p>¿Cómo suele reaccionar frente a una equivocación que comete un compañero del equipo?</p> <p>¿Qué reacción asume si le cometen una falta violenta y el árbitro no la sanciona?</p> <p>¿Cómo reacciona ante las provocaciones hechas por los contrarios?</p> <p>¿Cómo reacciona ante las provocaciones hechas por los espectadores?</p> <p>¿Considera importantes los comentarios que hacen los espectadores?</p> <p>¿Cuáles son los comentarios de los espectadores, cuando los partidos de fútbol son violentos?</p> <p>¿Cuáles pueden ser las causas de una conducta violenta en los partidos?</p> <p>Cómo jugador ¿se considera violento?</p> <p>¿Cuál ha sido el partido más violento que ha jugado con la universidad y por qué?</p>
Motivaciones	<p>Responder a una agresión previa, real o imaginaria</p> <p>Deseo de obtener beneficios personales, sociales o materiales</p>	<p>Describa una situación en la que ha reaccionado violentamente en un partido o ha sido víctima de la agresión de otros.</p> <p>¿Qué acciones se deben emprender para evitar la violencia en el fútbol?</p>

2.5 Técnicas e instrumentos

Técnicas

Guía de observación – Observación no participante – Entrevista individual

Instrumentos

Diarios de campo (Ver anexo 1)

Según Ospina, el diario de campo es un instrumento que permite recoger sucesos observados, los cuales pueden ser de tipo narrativo y argumentativo; además, permite que se puedan plasmar concepciones, ideas, interpretaciones e impresiones sobre las conductas que se observan (2003, p.3). En palabras del autor:

Es un instrumento para analizar, categorizar y hacer una revisión crítica de la propia labor. Proporciona a autores, formadores, asesores e investigadores de la cotidianidad, elementos para la reflexión que ayuden al enriquecimiento del inventario de alternativas posibles de acción, de la ampliación de la capacidad de acción y de la transformación de las prácticas (2003, p.3).

Guía de entrevista individual (ver anexo 2)

En la entrevista individual, existe una relación directa entre entrevistador y entrevistado, mediante la acción pregunta–respuesta, en donde la persona que responde tiene libre vía

para expresarse sobre el tema que se le indaga, para lo cual, quien hace las preguntas debe guiarlo en caso que la respuesta sea limitada.

Validación del instrumento

Las preguntas se elaboran a partir del contenido temático como, por ejemplo, el marco teórico, las categorías de análisis y elementos encontrados en los textos afines con el tema de investigación (referentes bibliográficos).

Primer instrumento: diario de campo. Se construyó con base en las situaciones que se esperaban registrar y observar durante los partidos de fútbol, clasificando la información observada en palabras o actitud detonante, situación del partido, descripción de la situación y reflexiones de los observadores.

Juicio de expertos: en la revisión de instrumentos participaron 3 profesionales:

- Experto en entrenamiento deportivo y director técnico del seleccionado de fútbol de la Universidad Tecnológica de Pereira.
- Experta en redacción e investigación, además de Fonoaudióloga y Magister en educación.
- Experto en el tema de la violencia y áreas afines de las ciencias sociales.

Segundo instrumento: entrevista individual. Surgió de las correcciones y recomendaciones de los expertos, además de algunas modificaciones técnicas. Se desarrollaron las categorías de análisis y se formularon las dimensiones (los temas principales a cuestionar), de las cuales surgieron unos ítems como tópicos (componentes y variables a indagar), y, por último, se generaron las guías de trabajo, que son las preguntas principales, pero que pueden suministrar preguntas variables.

Prueba piloto: fue aplicada en el seleccionado de fútbol estudiantil de la Universidad Católica de Pereira, como grupo similar al tratado en la investigación.

2.6 Evaluación bioética

Se realizó con base en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud. Esta investigación no implica riesgo, pues no se realizará ninguna intervención o modificación intencionada en los futbolistas que participarán en la investigación. Ahora bien, este estudio es de tipo histórico hermenéutico, al ser de tipo observación no participante y al procederse de manera indirecta a través de recolección de datos mediante observación, diarios de campo y entrevista individual, por lo que da muestra que los procedimientos no afectaran a la población. Sin embargo, se solicitó el aval del comité de bioética, y que nos fue otorgado (ver anexo 3).

El consentimiento informado se realizó de manera verbal, incluyendo cuerpo técnico y jugadores, siendo todos mayores de edad. Allí se efectuó una presentación de los integrantes del equipo de investigación, cuáles fueron las motivaciones que se tuvieron para realizarla, por qué fueron elegidos, cómo se llevó a cabo la recolección de la información, las implicaciones de la participación y de los resultados. Se aclaró que la información suministrada se daría a conocer a lo largo del trabajo, respetando la identidad (datos personales, que serán reemplazados por códigos) a la cual solo accederían personas implicadas en la investigación (director del trabajo de grado, asesora metodológica y los dos investigadores).

3. Resultados

3.1 Explorando la violencia en el fútbol universitario: análisis descriptivo-interpretativo

Durante el proceso de explorar la violencia en el fútbol universitario, enfocado en la importancia de las percepciones que tienen los deportistas acerca de la violencia, se realizó una recolección de datos mediante observación no participante, a través de partidos amistosos, torneos y prácticas del equipo, en donde se utilizaron como instrumentos, diarios de campo, para el registro de situaciones con contenido violento, además de entrevistas individuales para conocer las percepciones y puntos de vista de los deportistas participantes.

Luego, se hizo un análisis de la información recopilada en los diarios de campo y entrevistas, la cual se almacenó en Excel, sobre lo más incidente en la violencia en el fútbol, dando como resultado frases y fragmentos de las declaraciones realizadas por los entrevistados (codificación abierta), que fueron agrupadas y separadas, para dar lugar a las categorías de análisis, las cuales se clasificaron como códigos y subcódigos (los códigos son las categorías principales y los subcódigos son las categorías enmarcadas dentro de las principales).

En primer lugar, se hablará de las percepciones de los deportistas entrevistados acerca de los conceptos de violencia en el deporte y juego limpio, y, en segundo lugar, sobre las experiencias que han adquirido como jugadores de fútbol. Se compone de los códigos: situaciones violentas durante los partidos, justificaciones, causas, contexto y consecuencias (Figura 1).



Figura 1. Violencia en el fútbol

En el presente análisis, se realizará una descripción sobre las percepciones de violencia en el medio deportivo que tienen los jugadores de fútbol universitario, con el fin de confrontar la verosimilitud entre aspectos relevantes de las respuestas suministradas por los entrevistados y los enfoques que manejan algunos autores con respecto a la violencia en el deporte (fútbol), los cuales se irán planteando a medida que se desglosen los códigos y subcódigos, mediante opiniones argumentativas, de acuerdo a los hallazgos obtenidos durante la investigación (codificación axial).

A continuación, se presentan los autores que se van a citar en los diferentes códigos y subcódigos, con nombres completos, profesión o titulación y con sus respectivos enfoques según el texto citado:

- Dr. Francisco Jiménez Bautista, profesor titular del Departamento de Antropología Social, Universidad de Granada Facultad de Ciencias de la Educación (comportamientos violentos).
- Jacinto Luis González Oya, Doctorado del Departamento de Psicología Evolutiva y Comunicación, Universidad de Vigo España (violencia colectiva).
- John Dollard, Sociólogo de la Universidad de Chicago y Psicoanalista del Instituto Berlín (teoría de la frustración agresión).
- Mariano Chóliz Montañez, profesor de Psicología en la Universidad de Valencia España (agresión y agresividad hostil).
- Licenciado Arturo Isaías Allende Frausto, profesor de la Facultad de Psicología y responsable del programa, Salud y Psicología del Deporte en Grupos Comunitarios, Universidad Nacional Autónoma de México (conductas agresivas y violentas).

- Ángel Gómez Jiménez profesor Titular Departamento de Psicología Social y de las Organizaciones, UNED.
- Javier González Durán. Doctor en Sociología y profesor Titular de Sociología del Deporte en el Instituto Nacional de Educación Física de Madrid (Universidad Politécnica).
- Melchor Gutiérrez Sanmartín, maestro y Doctor en Psicología Escuela de Magisterio y en la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de la Universidad de Valencia España (violencia en el deporte).
- Eric Dunning, profesor Emérito del Departamento de Sociología Universidad de Leicester Inglaterra.
- Norbert Elías, Universidad de Heidelberg, Sociólogo, Universidad Ruhr de Bochum y Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres, Premio Gran Cruz federal al mérito con estrella, Premio Theodor W. Adorno (violencia en el fútbol).
- Melchor Gutiérrez Sanmartín (deporte en la educación integral).

Ahora bien, para dar inicio a la descripción de cómo perciben los informantes la violencia en el fútbol y el juego limpio, es necesario aclarar la noción que ellos tienen sobre estos dos tópicos. Se caracteriza por ser la opinión subjetiva de los jugadores a partir de lo vivido, en las situaciones que acontecen en torno al contexto deportivo, bien sea por comentarios, percepciones o posiciones frente a los hechos que se presentan.

3.1.1 Violencia en el deporte

Son las acciones y situaciones que se generan en los partidos, y que atentan contra la integridad de las personas (contenido violento), y que los jugadores identifican como daño verbal, físico y moral. McIntosh (1990, citado por Gonzáles, 2007, p.31) la define de esta manera: “La palabra violencia designa toda agresión física inaceptable con vistas a herir o intimidar al adversario sobre el terreno de juego o fuera de él, y también la agresión psicológica”. Para dar un concepto de violencia se debe hacer una distinción entre agresividad (ser impetuoso, pero no violento), agresión (causar daño físico y moral) y violencia (uso deliberado de la fuerza que tiene como finalidad dominar al otro), distinción importante porque algunos jugadores implicados en esta investigación, las confunden al interpretarlas como sinónimas. Esta contiene los siguientes subcódigos: agresividad desmedida, violencia general, agredir a una persona, falta de valores, daño físico y moral, distinción y agresividad positiva (Figura 2).



Figura 2. Violencia en el deporte

Agresividad desmedida. Es una concepción que tienen los deportistas sobre el contexto de lo que es la violencia en el fútbol; manifiestan que existe un límite para valorar una acción como agresividad y no como violencia; así como expresa un entrevistado: “Cuando la fuerza es desmedida, pasa a ser violencia”(E2p1), es decir, para ellos la violencia son las acciones con fuerza desmedida que ocurren en la cancha, como las patadas y los golpes en la cara, que atentan contra la integridad de un jugador.

Violencia general. Abarca frases y expresiones que hablan acerca de la violencia en términos generales. No ahonda ni específica su contexto, toma posturas sobre si debe haber o no violencia dentro del fútbol, así como lo expresan las siguientes frases expresadas por entrevistados:

Principalmente en los deportes como es el fútbol siempre tiene que haber un poco de violencia (E2p1)

La violencia es una cosa que no debe estar en el ámbito del fútbol (E2p1).

Sobre la violencia en general, Jiménez precisa: “No olvidemos que la violencia es una manifestación cultural propia de la especie humana, aprendida y transmitida, muchas veces, de forma inconsciente, de generación en generación” (2012, p.21). De acuerdo a lo anterior, se refleja que existe una ambivalencia entre quienes consideran que en el fútbol es necesaria la violencia y quienes dicen que no debería hacer parte de él. Al respecto Jiménez señala que la violencia hace parte de la cultura y que puede ser aprendida por las personas cuando observan que los demás la implementan, pero se debe considerar qué pasaría si esa violencia que utilizan en el terreno de juego no da el resultado esperado, y en vez de ser un medio

para lograr un beneficio propio, se convierta en un factor negativo y rechazado por quienes hacen parte del contexto deportivo.

Agredir a una persona. Las agresiones físicas y morales no siempre se provocan con el único fin de causar daño al otro, como sí lo es utilizar la violencia. La agresión puede tener como finalidad conseguir algo a cambio. Por ejemplo, una agresión realizada durante un partido en un saque de esquina, en la que un defensa da un codazo al delantero contrario para que pierda el equilibrio e impide que impacte el balón con la cabeza y no logre anotar el gol. De esta manera, algunos deportistas entrevistados ven la agresión como una fase inicial antes de llegar a la violencia: “Agredir a una persona muy fuerte dentro del terreno de juego” (E3p1). Valdés (citado por Gonzáles, 2007, p.31) precisa que “la conducta agresiva es una acción verbal o física que puede dañar física o psicológicamente a los demás o a sí mismo”.

Los jugadores no apartan ni restan valor a las acciones violentas dadas incluso hacia los compañeros: “Se agrede al oponente o al compañero” (E4p1). Se puede decir que los actos violentos no solo se dan hacia los contrarios en la cancha, sino que pueden estar dirigidos hacia los compañeros o al cuerpo técnico, en espacios tales como los entrenamientos y partidos, utilizando palabras no adecuadas (soeces) para corregir una equivocación de un compañero o reaccionar con violencia verbal sobre un llamado de atención que le haga el cuerpo técnico.

Carencia de valores. La violencia dentro de sus expresiones también comprende la presencia de antivalores, que van en contra de la ética, el deporte y el juego limpio. “Deslealtad, deshonestidad” (E7p1). La Organización Panamericana de la Salud, en el informe presentado a la Organización Mundial de la Salud, plantea: “La noción de lo que son comportamientos aceptables e inaceptables, o de lo que constituye un daño, está influida por la cultura y sometida a una continua revisión a medida que los valores y las normas sociales evolucionan” (OMS, 2002, p.4). Los valores dependen de lo que considere la sociedad, es decir, si los integrantes de un equipo están habituados a jugar de manera violenta, para ellos se convierte en algo normal, pero quienes son víctimas de esta violencia van a interpretar que tales acciones van en contra del juego limpio.

Daño físico y moral. Un entrevistado divide los daños que se pueden generar en las personas a través de la violencia, en físicos y morales: “Que se atente contra la integridad física o la integridad moral, que haya lesionados en partes físicas y demás, y que haya lesionados en la parte moral con las palabras” (E1p1). Lo físico hace referencia a agresiones directas al cuerpo de las personas (patadas, cabezazos, puños). Lo moral a las agresiones hacia la ética, los valores, la decencia y el decoro, tales como las palabras soeces que utilizan entre compañeros cuando se comete una equivocación durante los partidos; frases dirigidas a menospreciar el esfuerzo que realiza un compañero en la cancha cuando éste considera que está dando lo mejor, y las palabras soeces dirigidas al contrario para desconcertar o generar una reacción violenta y obtener beneficios en caso de que esa provocación prospere y reciba una agresión por parte del jugador del equipo contrario.

Distinción. De acuerdo con lo expresado anteriormente acerca de la diferencia entre agresividad y violencia, y de cómo algunas personas tienen conocimiento de que estas no son sinónimas, uno de los entrevistados expresa: “Una cosa es ser violento y otra es ser agresivo” (E1p5). Lo anterior se puede apoyar con el planteamiento de Jiménez (2012, p.17): “La agresividad ha sido confundida en muchas ocasiones con la violencia, cuando en realidad es solamente una predisposición moldeada en un sentido u otro por la cultura”. La agresividad puede ser positiva (el jugador busca ser asertivo, no violento), pero la violencia no, y, en algunas ocasiones, los futbolistas responden con actos violentos a la presión generada por la competencia, y más si han aprendido a lo largo de la vida o de otras personas, que la violencia puede llegar a ser un medio para dominar al otro.

Agresividad positiva. Con relación a lo anterior, algunas personas indican que la agresividad puede ser positiva y por ende sea posible sacar provecho de ella, sin necesidad de atentar contra la integridad de los demás, sin utilizar violencia o llegar a ser violentos. “Más bien utilizar la agresividad” (E1p5). A favor, Araya & Salazar (citados por Gonzáles, 2007, p.31) indican que “es necesario cierto grado de agresividad “dentro de las reglas”, denominada asertividad, para buscar el triunfo, sobre todo en deportes de contacto”. La agresividad es un componente necesario en los deportistas, en especial cuando las características de la competencia exigen que las capacidades físicas trasciendan los esfuerzos físicos *normales*. Pero no aquella agresividad definida por diferentes autores como agresión, sino esa que busca que un deportista sea asertivo, luchador, decidido, que no se dé por vencido frente a la adversidad durante el juego, ni a las dificultades físicas y mentales de la competencia, y sobre todo que respete las normas y el juego limpio por encima del triunfo.

3.1.2 Juego limpio

Hace referencia a todas las acciones en las que se respete y no se atente contra las normas establecidas en el fútbol, además de las labores que se deben emprender para que los jugadores eviten infringirlas y así los partidos se lleven a cabo de la mejor manera. Los subcódigos son: prevenir la violencia, respetar a las personas, respetar las normas, no atentar contra el oponente, no cometer fraudes y disfrutar el juego (Figura 3).



Figura 3. Juego limpio

Prevenir la violencia. Una norma que rige el fútbol universitario, y que a su vez es un aspecto que se necesita reforzar, es el juego limpio. Uno de sus principales objetivos es expresado por el subcódigo “prevenir la violencia”, que es una representación de las acciones o pensamientos que tienen los deportistas encaminados a disminuir la violencia en el fútbol universitario, partiendo del cambio en lo social. “Todo tiene que empezar por un cambio de cultura, no tanto en el fútbol sino en la sociedad” (E6p14). Al respecto, Jiménez (2012, p.42) plantea que “La educación es el instrumento más importante y necesario para desmontar la violencia cultural”. Se considera que el punto de partida para educar a la sociedad y estimular modificaciones en la cultura, son los principios y valores que se enseñan desde el hogar, las asignaturas escolares y la educación física de base, donde se enseñan los principios del juego, el respeto propio y hacia los compañeros, en donde prevalezca el juego, la diversión y no la competencia.

Otro entrevistado opina que se deben “realizar las cosas lo más sanas posibles, sin utilizar violencia dentro de la cancha” (E3p2). Al respecto Durán & Gutiérrez (2004, p.16) precisan que la clave es “educar, desde las primeras edades, en el respeto al *fair play*, inculcando los valores más positivos de la práctica deportiva”, que en los clubes se deben reforzar con conceptos aplicados a las modalidades deportivas y a los principios de la no violencia, contemplados en la carta del juego limpio.

Respeto a los demás. Para empezar a prevenir la violencia en las canchas, se debe inculcar el respeto hacia los demás: “Que se respete la integridad de cada uno de los jugadores” (E1p2, E4p2, E5p2, E7p2); “Respeto al cuerpo técnico como tal” (E1p2). Es importante que los jugadores comprendan que, para obtener un triunfo en el fútbol, no es necesario pasar por encima de los demás, pues los derechos de una persona terminan donde empiezan los del otro. Así mismo, la carta del juego limpio lo estipula en las reglas número 2: Respetar al contrario, y 3: Saludarlos deportivamente, tanto si se gana como si se pierde (Aroca, 2013).

Respetar las normas. En el fútbol es de suma importancia el respeto por el reglamento: “mantener las normas establecidas” (E4p2). Sin embargo, Durán & Gutiérrez expresan:

Si se quiere recuperar la verdadera esencia del deporte a través de una práctica en la que impere el juego limpio, deben acometerse algunos de los siguientes planteamientos: a) Revisar y cambiar las reglas constitutivas, actualizándolas a medida que evoluciona la práctica deportiva, procurando evitar la generación de nuevas reglas normativas; b) Sancionar con rectitud y precisión la comisión de las faltas, indistintamente de quien las haya cometido; c) Revisar la estructura de refuerzo de cada deporte, evitando en lo posible que los infractores, incluso aunque sean castigados, terminen obteniendo un beneficio para sí mismos o para el equipo; es decir, hacer que los riesgos sean mayores que los beneficios para que los infractores del juego limpio desistan de tal forma de práctica (2004, p.15).

Es necesario actualizar las reglas del deporte, puesto que los medios y métodos que utilizan los jugadores para sacar ventaja durante los partidos van evolucionado con el tiempo; además se debe contar con las ventajas que proporciona la tecnología para ratificar o corregir una decisión.

No atentar contra el oponente. El juego limpio también implica no cometer actos perniciosos en contra de las personas y de la sana competencia: “No atentar contra la salud y la integridad de los rivales” (E2p2, E7p2, E7p2). En las reglas número doce y trece del *fair play* (Aroca, 2013) se hace énfasis en que se debe: “12) Evitar chocar con el portero. Es preferible no conseguir gol que lesionar a un deportista”; y “13) No realizar entradas por detrás. Son muy peligrosas. Un gol se puede remontar. Una lesión no”. El hecho de que dos personas compitan por el mismo objetivo, no significa que se tenga que violentar al otro para sacar ventaja durante el partido. El respeto por la integridad del contrario debe prevalecer sobre todo lo demás y se debe procurar porque el jugador no se deje contaminar de la idea de conseguir un resultado al precio que sea, pues el espectáculo que se debe plasmar en la cancha debe ser de un juego espontáneo, leal y divertido, sin acciones violentas enfrascadas en lograr solo un resultado.

De igual manera, es reprochable que estas acciones que el *Fair Play* sanciona, se hayan vuelto costumbre, o si no, ¿por qué tenemos en Colombia al jugador con más tarjetas rojas y en los primeros lugares de las infracciones más violentas?, y ¿por qué el portero Checo "Petr Cech" después de sufrir una lesión en el cráneo tras un choque con un jugador contrario, aún debe jugar con un protector en su cabeza?

No cometer fraudes. En el contexto del deporte, las desventajas físicas y el afán de superar al otro, han llevado a que los atletas o futbolistas utilicen sustancias ergogénicas y métodos no permitidos: “No cometer fraudes, como el *doping*” (E2p2). Al respecto, señala Gonzales:

El respeto por las normas y las reglas de juego han sido las más amenazadas, puesto que entrenadores y deportistas han tratado de obtener la victoria a cualquier precio, presionando al árbitro, desarrollando un estilo de juego desleal o por medio de la ingestión de sustancias prohibidas (2007, p.34).

Es necesaria una mayor supervisión en el deporte por los entes de control y velar por que se respeten en todo el contexto deportivo. Así mismo, velar por que las competencias se desarrollen en igualdad de condiciones, que no se falsifiquen documentos y prevenir que unos pocos obtengan ventaja con ayuda de métodos inapropiados.

Disfrutar el juego. Este debería ser el objetivo principal en el deporte, dado que fue creado con tal fin: “Jugar porque te gusta o porque lo disfrutas cuando lo haces” (E6p2). Como lo estipula la regla 16 del juego limpio, “El deporte es un juego para divertirse y mejorar físicamente. Por tanto, no hay que obsesionarse con la victoria” (Aroca, 2013). Sin embargo, Elias & Dunning señalan como disfrutar el deporte ha pasado a un segundo plano:

El aumento de la competitividad significa que el hecho de ganar ha cobrado más importancia y este ascenso de la meta del éxito ha llevado a parejada una erosión de la vieja ética de los aficionados. Se ha debilitado considerablemente, por ejemplo, la idea de que es más importante participar que ganar (1992, p. 279).

La competitividad ha generado que el deporte pierda su esencia como espectáculo artístico (esparcimiento social y cultural), para convertirse en un espectáculo resultadista (resultado = dinero).

3.1.3 Actores que influyen en la violencia en el deporte

En los partidos de fútbol participan una serie de actores que interfieren de manera directa o indirecta en el desarrollo del juego, que pueden generar violencia. Estos son los espectadores, oponentes, árbitros, cuerpo técnico y compañeros del equipo, cuya incidencia se expondrá a medida que se presenten los códigos y subcódigos, a la vez que se explicará su influencia durante los momentos en torno al campo de juego.

3.1.4 Situaciones violentas durante los partidos

Son aquellas acciones que atentan contra la integridad de las personas durante el trascurso del partido y se relaciona de manera directa con el comportamiento de los espectadores e interacciones de los jugadores dentro de la cancha. Como se mencionó, el en el Informe *Mundial sobre la Violencia y la Salud* (OMS, 2002, p.5) se clasifica “la violencia en tres grandes categorías, según el autor del acto violento: violencia dirigida contra uno mismo, violencia interpersonal y violencia colectiva”. La violencia dirigida contra uno mismo es cuando la persona se autolesiona (ej. intentos suicidas); la violencia interpersonal se aplica mediante agresiones dirigidas a personas del entorno y buscan causar un daño físico o psicológico; y la violencia colectiva tiene un componente instrumental y es utilizada en la sociedad para lograr un objetivo o bien común para el grupo de personas que ejerce los actos violentos. Esta categoría comprende los siguientes subcódigos: violencia física y verbal, provocaciones de los espectadores y provocaciones de los contrarios (Figura 4).



Figura 4. Situaciones violentas durante los partidos

Violencia Física y Verbal. Durante los partidos se generan múltiples situaciones que interfieren con su desarrollo ideal, cual es el cuidado integral del jugador y los espectadores. En ocasiones, los jugadores dejan a un lado las reglas y toman protagonismo las intenciones individuales de dominar al oponente mediante violencia física y verbal, para tener el control en los partidos, aunque implique lesionar a un contrario. Así lo expresó un entrevistado: “Una de esas faltas es la parte de ir con intención de dañar al jugador, de lesionarlo” (E1p3). Gómez clasifica las lesiones teniendo en cuenta la situación de agresión, bajo las siguientes características: “intención de causar daño, provocar un daño real, y la existencia de una alteración del estado emocional del sujeto” (2007, p.69). En este caso, el jugador da mayor importancia a mantener un dominio en el partido por medio de agresiones al contrario, con la clara intención de causarle daño cuando utiliza o implementa infracciones violentas, y con provocaciones físicas y verbales que buscan alterar de forma emocional al jugador contrario. Es decir, impera la obtención de un resultado por encima de la sana competencia, hecho que incluso genera reacciones de aceptación por el público que apoya el resultado a cualquier costo, e incluso se reprocha a quienes esperan observar un buen espectáculo en el que se respete el juego limpio.

Influencia de los espectadores. En el fútbol, los espectadores tienen gran influencia antes, durante y después de los partidos. Algunos motivan a los jugadores y los inspiran para anotar más goles; otros, utilizan la violencia verbal para distraerlos y estimulan a que los jugadores choquen fuerte y cometan infracciones con contenido violento, más cuando son partidos de final de un torneo. Desde las lógicas de violencia colectiva, los espectadores se sienten protegidos al no poder ser expulsados por los jueces, y la protección que les brinda estar entre una masa:

Los motivos más frecuentes para manifestar esta conducta en público es la protección que ofrece el grupo, el anonimato, la lejanía de la grada respecto al terreno de juego y la seguri-

dad de que diga lo que diga no será castigado e incluso, será reforzado por otros espectadores próximos a él (González, 2007, p.33).

Aunque algunos de los espectadores se enfocan en agredir de manera verbal a los jueces por las decisiones que toman durante los partidos, y ejercen tanta presión que de alguna manera los obligan a inclinarse en favor del equipo con más seguidores. Como expresa un entrevistado: “Para mí la violencia viene más de las provocaciones que hace la gente hacia afuera” (E5p14).

Provocación de los contrarios. Componente del fútbol, y que va en contra del juego limpio, son las provocaciones de los contrarios a través de violencia verbal y física: “Dicen: hey ¡su madre es una puta! O cosas así” (E6p6). Aquí vemos una importante diferencia entre la provocación y la violencia. Diremos que los dos agreden, pero, para los ojos de un tercero, y en especial el juez, la agresión la identifica sobre quien responde a la provocación de forma violenta o evidente para el reglamento. Esto quiere decir que la provocación depende mucho de la habilidad del agresor para velar sus acciones o intenciones. En otras palabras, lo que intenta el provocador es que al implementar una agresión, sea él la víctima y no el victimario.

3.1.5 Motivaciones

Las motivaciones son estímulos que pueden llevar a los jugadores a vivir situaciones violentas en el juego; estas pueden ser intrínsecas, las cuales pueden ser características propias del individuo o la situación del juego representada en las justificaciones y las causas; o extrínsecas, como motivaciones recibidas por factores externos como el contexto, algunas justificaciones y algunas causas.

3.1.6 Justificaciones

Surgen después de un acontecimiento que ha ocurrido a través de una infracción y de una decisión personal, dentro o fuera de la cancha, con el fin de defender una reacción que se haya exteriorizado en el momento del partido. Se compone de los subcódigos: problemas personales, personalidad, decisiones arbitrales, naturalización del deporte y no dejarse ganar la posición (Figura 5).



Figura 5. Justificaciones

Problemas personales. Se ha evidenciado que algunos jugadores los exteriorizan en la cancha, y dependiendo del problema familiar o social que tengan, serán las reacciones (violentas o no) y la resistencia frente a las provocaciones de los demás: “Uno tiene problemas en la casa o algo, uno lo refleja” (E6p10). Una vez en la cancha se desquitan de los problemas con los otros jugadores, sean compañeros o contrarios. “Uno toma esas malas reacciones porque vienen desde atrás” (E6p10). Como un método para evitarlo, Gómez menciona como estrategia en el deporte “es la *catarsis*, es decir, dirigir la agresividad hacia otra fuente” (2007, p.76). Fuentes como escuchar música, resolver rompecabezas, hablar con los amigos antes de los partidos, meditar o ingerir alimentos agradables para el deportista, ayudarán a mejorar la actitud y la sensación de bienestar.

Personalidad. Se expresa en el modo en que los jugadores enfrentan las diferentes circunstancias que suceden en la cancha. Es decir, cuando reciben una infracción existen dos posibilidades: 1) reaccionar de manera tranquila y continuar jugando como si nada hubiera sucedido, y 2) durante otra acción, el jugador se *desquita* de la infracción recibida. Chóliz precisa: “El que la hostilidad favorece el que se dirijan los actos de agresión hacia las personas objeto de dicho resentimiento, no asegura que una vez consumadas las acciones violentas, vaya a reducirse el rencor que se tenía hacia ellos” (2002, p.12). Por ejemplo, en una jugada el futbolista recibe una patada violenta por la espalda; en ese momento el jugador no reacciona de la misma manera ante el agresor, pero en otra acción de juego comete una infracción violenta contra el jugador que lo agredió antes. Es decir, se venga o se desquita por la agresión recibida. Este tipo de acciones hace parte de la agresión hostil, que es la agresión que se inflige a una persona sin más razón que la de causarle daño en respuesta a una previa agresión recibida en un partido. “En toda mente de jugador está esa sed de venganza; usted sabe que en otra jugada uno se desquita” (E5p5).

Decisiones arbitrales. En repetidas ocasiones, las decisiones arbitrales son cuestionadas por espectadores y jugadores; el arbitraje, sin duda, interfiere en el desarrollo del partido. Aunque el juez actúa con base en las reglas del fútbol, es innegable que algunas infracciones que sanciona, o deja de sancionar, tienen en cierta medida algo de subjetividad. “Fui víctima de muchos golpes; yo, de ver que el árbitro no hacía nada, reaccioné violentamente” (E5p13). Más adelante, en el código de consecuencias, se ampliará la información sobre la actuación y las decisiones de los jueces durante los partidos.

Naturalización del deporte. El fútbol es un deporte de contacto, y eso significa que desde la cultura ciertas acciones durante los partidos estarían permitidas. Pareciera que los futbolistas han apropiado ciertos niveles de contacto físico durante los partidos, e incluso le han atribuido esos componentes a la naturalización del deporte. Al respecto Durán & Gutiérrez, señalan:

En el deporte, el refuerzo de los actos violentos emana de tres fuentes principales: a) el grupo de referencia inmediato a los deportistas, especialmente los entrenadores, compañeros y familia; b) la estructura del deporte y la ejecución de las reglas por los directivos y árbitros; c) y las influencias sociales (actitudes de los seguidores, medios de comunicación, tribunales de justicia y sociedad en general) (2004, p.6).

Al respecto, un entrevistado manifestó: “Es un deporte de contacto y si uno no soporta que el rival le pegue o que le esté apretando, lo tenga encima, no debería estar jugando este deporte” (E2p12). Se está en desacuerdo con lo expresado por el entrevistado, una cosa es que el fútbol haga parte de los deportes de contacto y otra muy distinta que esté permitido agredir de manera física o verbal, y así lo defienden las reglas del juego limpio y del fútbol.

Evitar perder la posición. Durante los balones divididos y más aún cuando el balón viene por elevación (en el aire), el objetivo principal es no dejarse ganar la posición. Este tipo de jugadas implican un contacto físico directo, en el cual los jugadores deben protegerse. Pero, en ciertas jugadas existe la intención de dañar al otro: “O soy yo, o es él” (E12p1). Allende plantea:

Ejemplo de conducta violenta sería aquella en la cual el jugador al disputar la posesión del balón codea al jugador contrario, por la cual se hace acreedor a una sanción (amonestación o expulsión), siendo aún más violenta la conducta cuando no está en disputa la posesión del balón y se le golpea arteramente al opositor (2005, p.4).

Durante los balones divididos que no son por elevación (a ras de piso) el jugador en posesión del balón es quien se protege del defensor para evitar perder el esférico; cuando el balón es por elevación, ambos jugadores disputan su control, lo que implica que ambos estén condicionados a protegerse, puesto que durante esa acción se da un contacto físico directo en el cual pueden salir lastimados. Esto quiere decir que durante las acciones en las que se disputa el balón, quienes determinan que se dé una infracción violenta o no, son los jugadores que participan en esa jugada y dependerá de la intención que tengan frente al otro para lograr la posesión del balón.

3.1.7 Causas

Es el detonante de una acción o estímulo, ya sea físico o verbal que puede recibir o generar un jugador; es decir, el origen de una situación antes, durante y después de un partido conlleva a una reacción o consecuencia. Los subcódigos son: influencia del cuerpo técnico, el contrario domina el partido y enfrentamientos personales (Figura 6).



Figura 6. Causas

Influencia del cuerpo técnico. Siempre será decisiva en el momento de preparar física o mentalmente a los jugadores, y más cuando el partido es una final y además implica lograr un título o una clasificación a Juegos Nacionales Universitarios. La intencionalidad que le dé el cuerpo técnico a las indicaciones previas, e incluso durante el partido, lleva a que los atletas las expresen en la cancha: "... demasiado apretado el partido, y el antiguo técnico me dijo antes de entrar al campo que mucho temperamento; que mucho, mucho choque" (E7p15). Así, Guivernau & Duda reportan de una investigación realizada en 2002: "Los deportistas manifiestan que están más dispuestos a cometer agresiones si entienden que su entrenador apoya tales conductas" (citados por Gutiérrez, 2004, p.117).

El contrario domina el partido. Cuando el equipo contrario domina el balón por tiempo prolongado, y además va ganando el partido, se indispone al oponente al no poder recuperar el balón y se suelen originar infracciones recurrentes: "Por lo general siempre la impotencia, uno se siente mal cuando no puede tener el balón y la reacción por lo general es empezar a pegar, para ver si la sueltan" (E4p10). Expresión que encuentra apoyo en el planteamiento de Dollard et al. cuando afirman que "... la consecuencia directa de la frustración es la agresión, entendiendo por frustración la reacción emocional que se provoca al impedir (incluso físicamente) conseguir los objetivos deseados" (citados por Chóliz, 2002, p.13). Tal afirmación

corresponde a la teoría de la frustración-agresión, que comprende tres momentos: primero, el jugador no puede recuperar el balón; segundo, le genera impotencia; y tercero, comete la agresión.

Enfrentamientos personales. Los equipos que hacen parte de esta investigación, han participado durante años en los mismos torneos: *Turiscarga, Copa Mario Marín, Copa Telecafé, Copa Ciudad Pereira y Zonales Clasificatorios a Juegos Nacionales.* Por lo tanto, los futbolistas se conocen entre sí, algunos han creado amistades, y otros enemistades. Allende señala:

... otros factores predisponentes son la historia previa de cada jugador o bien la percepción que el jugador tiene en relación a los otros jugadores del equipo contrario, su actitud hacia ellos, la importancia relativa que le da a vencer en particular al equipo con el que se van a enfrentar (2005, p.4).

Por tal motivo, cada vez que se encuentran en un partido se dan enfrentamientos personales: “Puede ser por cosas personales, quizás que se encuentra con alguien que de pronto uno no la lleva bien” (E3p10). Dichos enfrentamientos salen a flote cuando los jugadores que tienen problemas personales se encuentran en una jugada y utilizan fuerza desmedida, con la intención de mostrarse más fuerte frente al otro.

3.1.8 Contexto

Enmarca los aspectos que hacen parte de los partidos antes, durante y después, y además tiene en cuenta las opiniones e intervenciones de las personas que participan de manera directa o indirecta del espectáculo deportivo. Cuenta con los subcódigos: comentarios de los espectadores, final del torneo y violencia colectiva (Figura 7).



Figura 7. Contexto

Comentarios de los espectadores. Tienen influencia antes, durante o después de la competencia, pero cobran gran importancia durante los partidos, pues interfieren en lo que ocurre en la cancha. Algunos comentarios positivos alientan a los futbolistas a enfocarse para obtener un buen resultado; otros, negativos, incitan a acciones violentas. Al respecto expresa Gutiérrez: “se levantan voces críticas que resaltan su lado oscuro, el que hace que sus practicantes se vean arrastrados por los modelos del deporte espectáculo y copien lo peor de sus manifestaciones: agresión, violencia, afán desmesurado de triunfo” (2004, p.107), como lo señala un entrevistado: “Son comentarios que incitan a que el juego se torne violento: dele más duro, choque duro, péguete, eso es normal” (E5p9). En igual sentido, refiere Gómez: “las competencias deportivas se juegan habitualmente ante un gran número de espectadores que, estimulados por la excitación del juego, pueden provocar todo tipo de violencia” (2007, p.66). Los espectadores, a través de lo que gritan durante los partidos, pueden generar en el jugador motivación; sin embargo, quienes son fanáticos a este deporte hacen comentarios que llevan a ambos equipos a generar violencia y se manifiesta en infracciones por comportamiento violento debido a la presión que ejercen sobre ellos.

Final del torneo. Implica que los futbolistas actúen con más ímpetu en la cancha: “Hay partidos en los cuales uno tiene más adrenalina que en otros” (E6p4), bien sea por la historia que tengan con el equipo contrario o por lo que representa obtener un título: “Final de ASCUN, locales” (E5p15). Según Bay-Hinitz et al., “señalan algunos autores el excesivo empeño puesto en el triunfo, y que la competición reduce los comportamientos pro-sociales y promueve conductas antisociales” (citados por Gutiérrez, 2004, p.114). Por lo tanto, esa agresividad puede convertirse en agresión física, por ejemplo, en una jugada en la cual el deportista, por recuperar el esférico en los últimos minutos del partido, agredea al oponente para frenar la jugada, en vez de ganar de manera limpia el balón. Enmarcando todo lo anterior, Elias & Dunning indican:

Las estructuras social y de personalidad que han dado origen al juego moderno han aumentado simultáneamente la incidencia en él de la violencia instrumental: por ejemplo, los jugadores que se contentan con los actos de fuerza comparativamente moderados permitidos en el juego de hoy y que no experimentan placer infligiendo daño a otros, se ven obligados a emplear la violencia, tanto la permitida como la indebida, de una forma instrumental. No obtienen satisfacción agradable de esa violencia *per sé*, pues no la ejercen como un fin en sí misma sino como un medio para alcanzar un objetivo a largo plazo, que es el de ganar un torneo de liga o copa (1992, p.279)

En los partidos que representan ganar un trofeo o lograr una clasificación a Juegos Nacionales Universitarios, la adrenalina de los equipos aumenta por el significado que tiene alcanzar la victoria. Con el objetivo de obtener el triunfo, algunos jugadores recurren a las infracciones tácticas, como pérdida deliberada de tiempo o agarrar por la camiseta a un contrario durante una acción manifiesta de gol. Este tipo de infracciones no buscan causar daño, sino que son un medio para manipular el tiempo y sacar ventaja en algunas jugadas cuando se está arriba en el marcador del partido. Pero, otros jugadores motivados por sí mismos o por los espectadores, y en algunas ocasiones por el cuerpo técnico, implementan la violencia instrumental para conseguir al precio que sea el triunfo y recurren a infracciones violentas.

Aunque se está en desacuerdo con Elias & Dunning cuando plantean que los jugadores que ejercen violencia instrumental no obtienen satisfacción agradable cuando la ejercen ante los demás, porque el jugador, en algunas ocasiones, después de cometer la infracción violenta y ser amonestado, puede sentir satisfacción por cobrarse una acción previa, pese a que este tiene la opción de elegir si realiza infracciones violentas o no, y aun así prefiere proceder para sacar ventaja ante el contrario y dominarlo o superarlo de manera física.

Violencia Colectiva. Cuando entre dos equipos hay antecedentes de violencia y rivalidad durante los partidos, existe una alta probabilidad que cualquier jugada sea excusa para cometer infracciones con contenido violento y se forme una pelea, lo que se identifica como violencia colectiva: “El equipo mío hizo un gol y fuimos a celebrarlo allá y se formó una pelea de todos contra todos” (E2p15). En tal sentido, plantea Gómez:

... desde el punto de vista de la psicología social, el deporte, especialmente el que se realiza en grupo, contiene una serie de elementos que, por su naturaleza grupal, son capaces de exacerbar lo que serían los niveles normales de violencia (2007, p. 64).

Durante el transcurso del partido al que alude el entrevistado E2p15, se dieron acciones que desataron una rivalidad que viene de años atrás, y por la cual, cada vez que se encuentran en un torneo, se dan actos violentos de parte y parte. El equipo celebró el gol frente a la tribuna del contrario, y los jugadores y espectadores reaccionaron ante esa provocación de manera violenta, actuando bajo la protección que le brinda a la persona sentirse respaldada por un grupo, por lo cual se desencadenó una violencia colectiva.

3.1.9 Consecuencias

Son el resultado de todas las manifestaciones físicas, verbales y psicológicas, que llevan a un futbolista a actuar de manera espontánea o determinada ante un estímulo. Los subcódigos que la componen son: acciones, infracciones, apoyo, tarjetas, recriminar al juez, al jugador, discusiones, equivocaciones, juego no violento y juego violento (Figura 8).



Figura 8. Consecuencias

Acciones. El código consecuencias, como se observa, es muy ramificado debido a que enmarca una variedad de acciones que, por su naturaleza, surgen como resultado de las situaciones y de las causas clasificadas en esta serie de subcódigos. Al igual que en los demás casos están agrupados por la cantidad de comentarios o frases alusivas, por las cuales el subcódigo “Acciones” es el más recurrente. Este contiene todos aquellos actos en que los deportistas responden ante un estímulo verbal o físico, generando una reacción: “Un jugador me metió un codazo, reaccioné violentamente y en la próxima jugada lo choqué y le metí un puño en la cara” (E7p13); “Llega un momento en donde uno se acumula y reacciona mal” (E5p10, E5p15); “Reaccioné violentamente y eso me afectó porque dejé al equipo con un jugador menos”(E5p13). Frente a estos actos deliberados de violencia, Elias & Dunning plantean:

La creciente presión competitiva que conduce al empleo cada vez más *encubierto* de la violencia racional conduce simultáneamente a la violencia *abierta*, es decir, la que se presenta cuando los deportistas pierden el control y golpean al adversario por venganza (1992, p.280).

Es, por lo tanto, cuando a un jugador le cometen una infracción que él considera violenta, y no tiene en cuenta las repercusiones arbitrales con tal de desquitarse de la agresión recibida.

Infracciones. Las acciones generadas como consecuencia de situaciones detonantes o causales, dan lugar a cometer infracciones, ya sean verbales: “palabras groseras”(E3p3), “los insultos”(E6p3); o físicas, que, según la intención del ejecutor, se pueden derivar en infracciones violentas e infracciones tácticas. Las infracciones violentas hacen referencia a todas aquellas en las que se atenta contra la integridad del contrario de manera indiscriminada; como se dice popularmente, *menos balón y más guayo*; por lo general el jugador pierde el foco del partido, se olvida del balón y busca el contacto directo con el oponente: “coda-

zos”(E2p3, E3p3, E5p3, E7p3), “puños” (E2p3, E3p3, E6p3), “patadas de frente con el ta- che”(E4p3, E7p3), “pegar sin balón”(E4p3), “jugadas peligrosas que atenten contra la salud del oponente”(E4p3). Y las infracciones tácticas, cuando se cometen para evitar que el jugador tenga la posesión del balón o la oportunidad de marcar gol; si la infracción interrumpe una opción clara de anotación, el infractor será amonestado o generará un cobro a favor del contrincante: “Las cogidas de las camisetas”(E5p3), “Infracciones tácticas recurrentes al intentar recuperar el balón”(D1r14). Las infracciones violentas, por lo general, se dan cuando el equipo va perdiendo el partido, al sentir frustración por no poder recuperar el balón. Por el contrario, las infracciones tácticas aparecen cuando el equipo va ganando el partido y buscan manipular el tiempo o interrumpir las jugadas y bajar el ritmo ofensivo de los contrarios.

Apoyo. Después de cometidas las infracciones o equivocaciones, es muy importante para el jugador recibir apoyo de los compañeros e incluso de los espectadores que pueden animarlo y, de esta forma, pueda corregir o revertir los resultados: “Simplemente dándole ánimo y diciéndole que puede haber otra acción en la cual pueda reivindicarse” (E1p4, E2p4, E5p4, E7p4), “son un gran apoyo mis compañeros para mí” (E7p5). También existen situaciones donde el apoyo es de carácter correctivo y los compañeros le ayudan a enmendar o ser conscientes de los errores: “Si es consecutivo ya toca hablarle un poquito más fuerte: ¡Hey, póngase pues las pilas! o ¿qué pasa?”(E5p4, E6p4), lo que se considera importante porque, según los entrevistados, cuando un compañero es violento o temperamental, el apoyo del equipo y de las personas que lo rodean influyen de manera positiva, es decir, en una situación en la que el jugador pierda la calma dentro de la cancha, al recibir palabras que le ayuden a controlar el temperamento se tranquiliza y se enfoca en el partido. Pero, si las palabras que recibe refuerzan la actitud violenta del jugador, este pierde el dominio de la situación y comete infracciones violentas.

Tarjetas. Otra consecuencia de las infracciones son las amonestaciones, que se pueden dar según la intencionalidad y gravedad de la infracción. La tarjeta amarilla es una advertencia ante una infacción que no es grave: “Donde me saquen amarilla, sé que me tengo que cuidar” (E5p11). Al acumular dos tarjetas amarillas se produce una tarjeta roja, que ocasiona la expulsión del partido del jugador infractor. La tarjeta roja también se puede recibir directamente si la acción es grave, lo que el jugador suele injusto, llevándolo a discutir la decisión del árbitro, que ya no es reversible: “Cuando lo expulsan a uno injustamente sí da bastante rabia” (E1p11, E3p11); “Pero, si sé que la tarjeta es injusta, por lo general le reclamo al juez” (E4p11). Durante los partidos se dan situaciones que algunas veces se deben castigar con tarjetas, sean merecidas o no y son irreversibles, y aunque los jugadores son conscientes de ello, le reclaman al juez, incluso de manera deliberada.

Recriminar al juez. En ocasiones algunos jugadores tratan de imponerse por lo general ante las decisiones tomadas por los jueces del encuentro, pretendiendo que se sancione una infracción a su favor, como también suelen discutir acciones que consideran lícitas, como es el caso del fuera de lugar u *off side*, y que no consideran como infracción, lo cual puede ocasionarles una amonestación. Algunos jugadores suelen reaccionar de manera excesiva, saliéndose de tono: “Le dice como ¡Hey esté más pendiente pues, que es que vea que son

varias!" (E1p9, E6p5). Otros jugadores reaccionan con prudencia, discutiendo de manera adecuada con los jueces, tratando de explicar la situación: "le hago caer en cuenta al señor juez de que no ha tenido la razón" (E1p5, E4p11). Las recriminaciones recurrentes de los jugadores generan predisposición de los jueces a frenar de manera contundente los intentos de los futbolistas por discutir las decisiones tomadas.

Recriminar al jugador. Las recriminaciones en ocasiones son para todo el equipo, pero se pueden dar hacia un jugador cuando comete la misma equivocación en varias oportunidades. Por ejemplo, un delantero ha tenido en múltiples jugadas la posibilidad de anotar gol, pero no lo ha logrado y el equipo reacciona de manera exaltada: "Recibe gritos e insultos por parte de los compañeros, y regaños del entrenador" (D1r54). Estas situaciones se producen cuando la jugada es necesaria para los intereses del equipo y el jugador se equivoca, generando disgustos en los compañeros, quienes lo recriminan.

Discusiones. Las decisiones de los jueces influyen con el desarrollo de los partidos: "un partido en el que solo pitó el juez central. El árbitro frena una jugada con opción clara de gol para el equipo de la Unilibre, para amonestar al jugador 14, lo cual enfurece al 10, que le grita al juez ¡Por qué frenas la jugada!" (D1r25), siendo amonestado por protestar. Como consecuencia, los jugadores "continúan discutiendo con el árbitro" (D1r27) minutos después de haber sucedido dicha situación. El hecho de que el juez central no contara con la ayuda de jueces de línea, le genera mayor responsabilidad para tomar decisiones en la cancha, acertadas o equivocadas, siendo discutidas o no por las personas que hacen parte del partido.

Equivocaciones. Las equivocaciones interfieren en el desarrollo de los partidos. Algunas son las que propician la pérdida del balón y denominan "equivocaciones colectivas" (D1r13,14). Otras son las que los jugadores atribuyen a los jueces por sus decisiones, que cambian el rumbo al encuentro y pueden generar violencia: "La mayoría de la veces los partidos se calientan es por los árbitros o por los jueces de línea, por decisiones equivocadas" (E2p14, E2p10). Según Gómez, en un estudio realizado en España se encontró que el quinto factor relacionado con la violencia en el deporte, es la mala actuación de los árbitros (2007, p.71). Colombia no es la excepción; durante los partidos observados en esta investigación, y como lo precisa el jugador citado en este párrafo, se puede afirmar que las decisiones equivocadas de los jueces influyen en las manifestaciones de violencia dentro y fuera de la cancha.

Juego no violento. El ideal en los partidos es respetar las reglas y no atentar con lo estipulado en la carta del juego limpio, con el fin de disfrutar de un juego no violento: "Yo no suelo ir en busca de eso, de ir a chocar a alguien; yo vengo es a jugar y hacer lo mío" (E6p12), comentario que presenta similitud con lo que expresa Gómez:

En el caso de los jugadores, cuando no existe una intención de realizar daño al oponente, sino que lo que existe es una alta motivación por lograr una meta se puede considerar según algunos autores que el jugador trata más bien de ser asertivo que agresivo (2007, p.70).

Es decir, cuando el jugador tiene un espíritu de sana competencia va en busca del balón y no del contrario, por lo cual juega de manera asertiva e inteligente al prevenir un contacto

físico innecesario.

Juego violento. Es válido aclarar que el juego en sí no es violento, pero durante la ejecución se puede tornar así: “Se llegaba a faltas innecesarias. Eso iba poniendo con rabia a los demás jugadores, y así se tornó violento”(E4p15). Es decir, cuando en el transcurso del partido ambos equipos se provocan de manera física y verbal en repetidas ocasiones, ocurren infracciones violentas.

Para finalizar, a medida que se indaga sobre las percepciones que tienen los integrantes de un seleccionado universitario de fútbol masculino en Pereira sobre violencia, se va descubriendo la diversidad de componentes que interactúan en el ámbito del fútbol. Estos se identifican como situaciones, vivencias, experiencias, relatos y manifestaciones, que enmarcan las concepciones que tienen los deportistas sobre cómo se presenta la violencia durante los partidos.

3.2 Comprendiendo el sentido de violencia en el fútbol universitario

Resulta paradójico que mientras que en el presente trabajo nuestro tema central ha sido la violencia “en” el deporte, el deporte se ha utilizado como estrategia en sí para reducir la violencia.
Ángel Gómez Jiménez

En primer lugar, se realizará una reflexión sobre el proceso metodológico, y en segundo lugar, se desarrollarán las categorías de análisis: conceptos de violencia y juego limpio, situaciones violentas durante los partidos, justificaciones, causas, contexto y consecuencias.

Partiendo de la información obtenida en las entrevistas, los deportistas expresaron que la violencia es un factor negativo, a pesar de que son estudiantes de ambientes, estratos y carreras diferentes.

En cuanto a las preguntas, es notorio que no fue un tema de incomodidad para los entrevistados, visto que al darles a conocer que se relacionaban con un estudio sobre violencia en el medio deportivo, en específico sobre el fútbol, todo el equipo aceptó participar en la entrevista.

De acuerdo a lo dicho por los cuestionados, las investigaciones sobre la violencia en el fútbol pueden contribuir a disminuir los casos que se dan en el medio deportivo, puesto que es relevante generar conciencia en los jugadores, cuerpo técnico, medios de comunicación, hinchas y demás personas inmersas en el fútbol, acerca del comportamiento adecuado en los escenarios deportivos y fuera de ellos. Sin embargo, el objeto de esta investigación es dar a conocer las percepciones de los jugadores sobre la violencia en el medio deportivo,

más no intervenir en la forma de actuar de los jugadores.

Por consiguiente, el punto de partida es educar a los jugadores sobre la importancia del juego limpio para que, de esta forma, sean conscientes sobre la relevancia que tiene el juego no violento para prevenir actos violentos dentro y fuera de los escenarios deportivos. Uno de los implicados en impartir el juego limpio son los árbitros, debido a que desempeñan un papel fundamental en las canchas como un componente decisivo para prevenir la violencia.

Ahora bien, son diversos los motivos por los que se dan los actos con contenidos violentos alrededor del fútbol y los factores que generan violencia, tales como la ansiedad y estrés a los que están sometidos los jugadores durante los partidos, el temor a cometer equivocaciones que atenten contra el objetivo de ganar, la eficacia para manejar el balón, los comentarios de los espectadores, las provocaciones verbales o físicas que implementan los futbolistas como estrategias de juego, la importancia del encuentro, la presión que ejerzan los contrarios, las decisiones arbitrales, el cuerpo técnico, las problemáticas personales y el resultado parcial del encuentro.

En relación al concepto que tienen los jugadores de violencia, se encontró que pocos conocen la diferenciación entre agresividad, agresión y violencia, y los interpretan como sinónimos. Algunos expresan que en el fútbol debe haber un poco de violencia, pero otros compañeros los contradicen cuando argumentan que la violencia no debe estar en el ámbito del fútbol porque atenta contra la integridad de los jugadores. Todos los factores mencionados constituyen un cúmulo de elementos que interfieren con el ideal del deporte universitario, la sana diversión y el juego limpio (*Fair play*).

En cuanto al concepto de juego limpio en el fútbol, los deportistas consideran que es necesario educar a las personas que hacen parte de este contexto para prevenir las acciones violentas durante los encuentros deportivos. Exponen que es fundamental el respeto hacia el contrario y a las normas. Además, se debe implementar una reglamentación más estricta para los futbolistas que juegan de manera violenta o los que fingen o simulan infracciones para sacar ventaja, para que ante todo prevalezca el disfrute del juego, en vez de la competencia.

Con respecto a las situaciones violentas durante los partidos, según la información obtenida se puede decir que las infracciones físicas con contenido violento en las que un jugador va con la intención de dañar al otro (un golpe, una patada, una zancadilla, un empujón), son generadas en gran medida por las provocaciones de los espectadores y de los oponentes durante los partidos. Asimismo, algunos jugadores asocian dichas acciones con decisiones arbitrales contrarias al equipo y con la naturalización del deporte, es decir, para ellos es “normal” que durante un partido de fútbol se reciban patadas y golpes de los contrarios, por ser un deporte de contacto; otros asumen que la personalidad de cada jugador es determinante en la manera de jugar y de comportarse.

Con base a lo anterior, se podría afirmar que las causas de las infracciones violentas por

parte de los futbolistas guarda relación con la manera en que el cuerpo técnico dé su mensaje a los jugadores. Algunos técnicos le dicen a los jugadores frases como: *hoy vamos con toda; choquen más fuerte; haga lo suyo; hey, dale pues; hey, que no pase; métale duro; necesito que despierte*. Un componente inherente a estas causas es la teoría de la frustración-agresión, en la que un jugador, al sentir impotencia por no poder recuperar el balón, recurre a infracciones violentas. Del mismo modo, algunos enfrentamientos personales que se dan durante los partidos son resultado de encuentros anteriores que salen a flote en la disputa por el balón y que se evidencian en las agresiones verbales de inicio, luego con los choques y después con agresiones físicas.

A consecuencia de esa sumatoria de situaciones que se dan en el terreno de juego, se van desencadenando una serie de reacciones de todo tipo, como las respuestas violentas ante una infracción recibida con anterioridad; las infracciones tácticas generadas para sacar ventaja durante los partidos, que predisponen a los contrarios a cometer infracciones violentas; la manera de asumir que el árbitro saque una tarjeta, merecida o no; la predisposición ante el juez para recriminar las decisiones que toma, más aún cuando consideran que se ha equivocado; y la manera en que reaccionan los jugadores ante las equivocaciones de un compañero.

En el análisis anterior se expusieron las categorías generadas en la codificación de la información obtenida en las entrevistas individuales. Acto seguido se realizó una interpretación de las percepciones de los jugadores acerca de la violencia en el medio deportivo, en específico en el Fútbol Universitario. Además, se confrontó la información con la teoría.

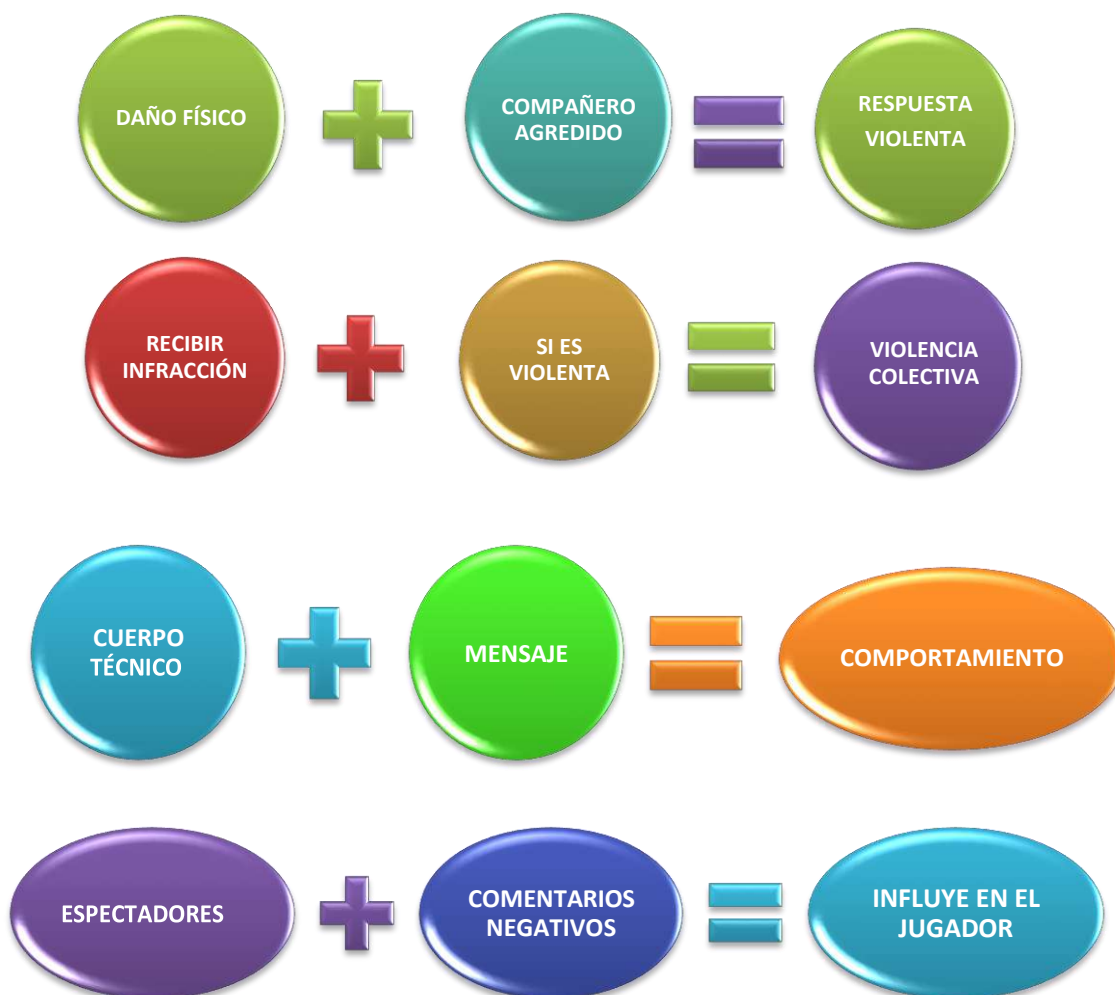
Para finalizar se puede decir que:

- En la mayoría de las ocasiones, cuando reciben infracciones violentas, tienden a reaccionar de la misma manera contra el infractor.
- Cuando ocurre una infracción en la cual se ha comprometido la integridad física de un compañero, todos reaccionan con violencia.
- La manera en que el cuerpo técnico trasmite el mensaje a los jugadores, influye de manera directa sobre el comportamiento del equipo dentro de la cancha.
- En cuanto a los comentarios que realizan los espectadores, los jugadores manifestaron no sentirse afectados, pero la forma en que reaccionan en el terreno de juego demostró lo contrario.
- Cuando reciben una tarjeta tienden a discutir con el juez, incluso a sabiendas de que la decisión ya está tomada, hasta el punto de verse afectados de manera emocional y continuar discutiendo con el árbitro por varios minutos.
- Tienen una predisposición marcada frente a las decisiones arbitrales, ante las cuales

responden de manera automática a través de gestos, palabras subidas de tono, discriminativas y soeces.

- En ciertas situaciones de juego, las infracciones tácticas cobran protagonismo y dejan a un lado la importancia del *Fair Play*.
- El hecho de que el partido sea representativo para ellos, aumenta el estrés y la ansiedad en el desempeño dentro de la cancha, originando más infracciones tácticas, equivocaciones para controlar el balón, discusiones en el equipo y menor tolerancia ante las provocaciones por parte de los contrarios y los espectadores.

Los anteriores comentarios, se resumen en las siguientes ecuaciones:





4. Conclusiones

- Al consultar sobre las percepciones acerca de la violencia en el fútbol, se hace evidente la necesidad de investigar más, y a fondo, sobre este problema, puesto que, en general, el conocimiento acerca de la violencia en el medio deportivo se limita a lo que informan los medios de comunicación y los comentaristas deportivos, quienes casi siempre toman una postura a favor o en contra, y no son imparciales ni objetivos en sus comentarios.
- Cuando un jugador se equivoca y la presión del partido es mayor, los compañeros suelen reaccionar expresando palabras soeces e inadecuadas que generan desconcentración en el equipo.

- Algunos jugadores se dejan provocar por los oponentes a través de palabras o infracciones físicas, lo que da inicio a enfrentamientos personales con agresiones físicas y verbales.
- Algunos jugadores relacionan sus acciones violentas en la cancha con problemas personales (sociales, laborales y académicos), el temperamento (impetuosos), y la mentalidad del jugador antes y durante los partidos.
- Algunos jugadores argumentan que el fútbol es un deporte de venganza, y que cuando reciben una infracción violenta, se desquitan en otra jugada.
- Algunos jugadores no se perciben como violentos en los partidos, pero las reacciones que adoptan en ciertas situaciones de juego demuestran que lo son.
- En cierto modo, los jugadores atribuyen a la naturaleza del deporte las acciones violentas que se puedan generar durante los partidos; es decir, lo consideran inherente al fútbol.
- Es un equívoco considerar el fútbol como un instrumento para la paz, cuando en los escenarios deportivos se siguen presentando actos violentos que involucran a los diferentes actores del deporte.

Definición de violencia en el fútbol según seleccionado estudiantil de fútbol masculino de la Universidad Católica de Pereira e investigadores.

Por violencia en el fútbol comprendemos las consecuencias que influyen de manera negativa en la relación de la comunidad futbolística, generando daños, tanto físicos como psicológicos, y que son resultado de los siguientes factores:

- Agresión física y verbal.
- Golpes mal intencionados.
- Ir en contra de las reglas.
- Entradas a destiempo.
- Provocaciones de los espectadores.
- Decisiones arbitrales.
- Discusión entre compañeros.

5. Recomendaciones

- Se considera importante que en las investigaciones sobre violencia en el fútbol, y en el deporte en general, no solo se tenga en cuenta el comportamiento de los hinchas o los jugadores, sino también la incidencia de los medios, de los comentaristas deportivos, del cuerpo técnico, y la transcendencia que tienen las equivocaciones arbitrales.
- Tener en cuenta que el apoyo del cuerpo técnico y de los compañeros es fundamental para que un jugador temperamental logre contener esa fuerza desmedida al intentar recuperar el balón, o logre controlarse frente las provocaciones de los oponentes. Además, ayuda a subir el ánimo cuando un compañero comete una equivocación.
- Trascender el tipo de investigación descriptivo, realizando estudios con intervenciones a equipos, a través de grupos multidisciplinarios, puesto que se dan conductas antideportivas que los mismos jugadores reconocen que tienen contenidos violentos.
- Indagar más a fondo sobre la influencia de los medios de comunicación que marcan pauta en los mensajes irreverentes que hacen sobre los jugadores, el actuar de los hinchas y otros tópicos.
- Se identifica la necesidad de capacitar a cuerpos técnicos y jugadores, desde el deporte formativo, sobre la diferenciación entre agresividad, agresión y violencia, con el fin de generar conciencia en el momento de proceder dentro del campo.
- En general, el conocimiento acerca de la violencia en el medio deportivo se limita a lo informado por los medios de comunicación y los comentaristas deportivos, quienes casi siempre toman postura a favor o en contra y no son objetivos en sus comentarios. Por ende, debería haber objetividad por parte de los comentaristas deportivos sobre la manera de referirse a los jugadores, para prevenir que refuercen una infracción violenta y la magnifiquen; que eviten usar el simbolismo enfrascado en la violencia deportiva y por el contrario se haga mayor énfasis en valorar lo positivo de los partidos, el *Fair Play* y los gestos de tolerancia hacia las equivocaciones cometidas.
- Reforzar en los jugadores el conocimiento sobre las reglas y la filosofía del juego limpio, así como una mejor fundamentación teórica sobre cómo se debe jugar fútbol respetando las normas, desde los entrenamientos mismos.

Agradecimientos

A la profesora Margarita María Cano Echeverry, por el apoyo incondicional que nos brindó desde el inicio del trabajo desde la parte personal y metodológica, nos enseñó cómo se investiga y la orientación que tuvimos durante todo el proceso fue excelente.

Al profesor Leonardo Londoño López, nuestro director, quien creyó en la idea de investigación, nos apoyó, analizó, le dio el enfoque a la investigación e hizo un gran aporte en la estructura de nuestro trabajo.

Al seleccionado estudiantil de fútbol masculino de la Unilibre y a su cuerpo técnico, por darnos la oportunidad de realizar la investigación y facilitar todo el proceso para el desarrollo de la misma.

A los profesores/as y compañeros/as de nuestro programa (CDR) que contribuyeron desde lo académico al desarrollo de la investigación.

Referencias

- Acosta, F., & Barbosa, D. (2005). *Participación, organización y ciudadanía juvenil*. Obtenido de: <http://www.redcreacion.org/documentos/simposio4if/FAcosta.html>
- Allende, A. I. (2005). Agresividad y violencia en el fútbol. *Revista Digital Universitaria*, 6(6), 1-6.
- Álvarez, P. (1995). Una educación experiencial para desarrollar la democracia en las instituciones educativas Educación y democracia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 8.
- Araya, G. A., & Salazar, W. (2000). Violencia doméstica y fútbol. *Revista de Ciencias Sociales*, 4(90-91), 95-100.
- Aroca, M. Á. (2013). *Reglas del juego limpio o fair play*. Obtenido de: <http://www.lasoledaddeleentrenador.com/reglas-del-juego-limpio-o-fair-play/>
- ASCUN Asociación Colombiana de Universidades (2014). *Red Nacional ASCUN-Deportes*. Obtenido de: <http://ascun.org.co/noticias/418/>
- Barrio, I., Gonzáles, J., Padín, L., Peral, P., Sánchez, I., & Terían, E. (s.f.). *Métodos de investigación educativa: el estudio de casos*. España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Builes, J. F. (2012). *El Abordaje de la educación experiencial*. Chía: Universidad de la Sabana.
- Carrasco, D., & Carrasco, D. (1995). *Psicología del Deporte*. Obtenido de: <http://futbolcarrasco.com/wp-content/uploads/2014/08/futbolcarrascoinef1curso3.pdf>
- Carriedo, A. (2012). *Estudio de las relaciones entre el razonamiento moral y la orientación de meta en espectadores* (Tesis de máster). España: Universidad de Oviedo.
- Castro, E. (2010). El estudio de caso como metodología de investigación y su importancia en la dirección y administración de empresas. *Revista Nacional de Administración*, 1(2), 31-54.
- Cayuela, M. J. (1997). *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación*. España: Centro de Estudios Olímpicos.
- Chóliz, M. (2002). *Motivos Sociales: agresión y conducta de ayuda*. España: Universidad de Valencia.
- COC Comité Olímpico Colombiano (2013). *Principios y valores del Comité Olímpico Colombiano*. Colombia: COC.
- COLDEPORTES Departamento Administrativo del Deporte la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del Tiempo Libre (2014). *Prosperidad para todos*. Colombia: Coldeportes.
- Cox, R. H. (2008). *Psicología del deporte: conceptos y aplicaciones*. Madrid: Médica Panamericana.
- CRC Congreso de la República de Colombia. *Ley 30 de 1992, por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior*. Colombia: CRC.
- Creswell, J. (2013). *Investigación cualitativa y diseño investigativo*. USA: SAGE Publications, Inc.
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno deportivo*. Barcelona: Paidotribo.

- Durán, J., & Gutiérrez, M. (2004). Violencia en el deporte: tareas preventivas. En: *III Congreso de la Sociedad Española de Ciencias del Deporte "Hacia la convergencia Europea", Valencia 11-13 de marzo de 2004*. España.
- Editorial Cultural S.A. (2002). *Gran enciclopedia de los deportes*. Madrid: Editorial Cultural S.A.
- Elias, N. & Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- FIFA Federación Internacional de Fútbol Asociación (2012). *Misión de la FIFA*. Suiza: FIFA.
- FIFA Federación Internacional de Fútbol Asociación (2014). *Reglamento del fútbol*. Suiza: FIFA.
- García, F. (1999). Enfoque epidemiológico sobre las causas de la violencia en el fútbol. *LIBERABIT*, 5(5), 47-54.
- Gimeno, F., Sáenz, A., Ariño, J., & Aznar, M. (2007). Deportividad y violencia en el fútbol base. *Psicología del Deporte*, 16(1), 103-118.
- Gómez, Á. (2007). La violencia en el deporte. Un análisis desde la psicología social. *Revista de Psicología Social y de las Organizaciones*, 22(1), 63-87.
- González, J. L. (2007). Aproximación a la violencia en el fútbol y en el arbitraje. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 1(2), 29-44.
- Gutiérrez, M. (2004). El valor del deporte en la educación integral del ser humano. *Revista de Educación*, 335, 105-126.
- Heredia, M. E. (2005). La psicología deportiva y el fútbol. *Revista Digital Universitaria*, 6(6), 1-12.
- Hernández, N., & Carballo, C. (2003). Acerca del concepto de deporte: alcance de su(s) significado(s). *Educación Física y Ciencia*, 6, 87-102.
- Íñiguez, L. (2008). *Métodos cualitativos en investigación en ciencias sociales. Entrevista grupal*. México: Universidad de Guadalajara.
- Jalavoy, F. (1989). El comportamiento colectivo del deporte. *Anuario de Psicología*, 40, 25-45.
- Jiménez, F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 58, 13-52.
- Jung, K. G. (1985). *Tipos Psicológicos*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Lozano, M. I. (2003). Nociones de juventud. *Última Década*, 18, 11-19.
- Marañón, E., Baúza, E., & Bello, A. A. (2006). La comunicación interna como proceso dinamizador para fomentar valores institucionales y sustento de una identidad universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40(5), 1-9.
- Molano, W. (2010). *90 minutos de una tragedia* (Video). Colombia: RCN.
- Muñoz, G. (2010). La comunicación en los mundos de vida juveniles. *Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1), 26-36.
- OMS Organización Mundial de la Salud (2007). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington: OMS.
- Ospina, D. P. (2003). *El diario como estrategia didáctica*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Revista Semana (2012a, 24 de marzo). Gerardo Bedoya. Obtenido de: <http://www.semana.com/enfoque/baja/articulo/gerardo-bedoya/255404-3>
- Revista Semana (2012b, 29 de septiembre). Gerardo Bedoya: lo que hice no tiene justificación. Obtenido de: <http://www.semana.com/deportes/articulo/gerardo-bedoya-lo-hice-no-tiene-justificacion/265314-3>
- Rivera, J. F. (2005). El partido de fútbol como ritual. *EFDeportes Revista Digital*, 10(85).
- Rodríguez, I. (2012). *La Filosofía de la Convivencia en el Aula*. En: *2º Foro de Filosofía de la UNESCO en México*. México.
- Ruíz, G., & Cabrera, D. (2004). Los valores en el deporte. *Revista de Educación*, 335, 9-19.
- Sáenz, A., Gimeno, F., Gutiérrez, H., & Garay, B. (2012). Prevención de la agresividad y la violencia en el deporte en edad escolar. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(2), 57-72.

- Sánchez, A., Murad, M., Mosquera, M., & Proenca, M. (2007). La violencia en el deporte. Claves para un estudio científico. *Cultura, Ciencia & Deporte*, 2(6), 151-166.
- Soriano, E. (2007). *Educación para la convivencia intercultural*. Madrid, España: La Muralla S.A.
- UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1998). *La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción*. Paris: UNESCO.
- UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2014). *Sobre el programa de la juventud*. Obtenido de: <http://www.unesco.org/new/es/social-and-human-sciences/themes/youth/about-youth/>
- UNICEF Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2007). *Deporte para el desarrollo en América Latina y El Caribe*. Panamá: UNICEF.
- UNILIBRE Universidad Libre de Colombia (2015). *Recreación y deporte*. Obtenido de: <http://unilibre-pereira.edu.co/contenido/recreacion-y-deporte/398>
- Urrutia, P. (2010). La educación experiencial como herramienta en el aula de clase. *Vestigium, Revista Académico Universitaria*, Número Especial, 75-80.
- UTP Universidad Tecnológica de Pereira (2010). *Formación integral – Formación deportiva*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Velasco Gómez, M. J. (2013). Violencia reactiva e instrumental. *Revista de Educación*, 361, 665-685.
- Vélez, J. E. (2010). *La violencia en el espectáculo del fútbol, una realidad en el nuevo contexto colombiano*. Obtenido de: <http://www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/4-19.pdf>
- Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Anexos

Anexo 1. Planilla para el registro de la observación no participante. Diario de campo.

Sitio: _____ Fecha: _____ Hora: _____
Partido observado: _____

Palabras o actitud detonante	Situación del partido	Descripción de la situación	Reflexiones de los observadores

Anexo 2. Guía de entrevista individual

Lugar: _____ Fecha: _____ Nombre del equipo: _____
Nombre del entrevistado: _____ Nivel de formación: _____
Entrevistador: _____

Esta entrevista tiene como objetivo conocer los conceptos, las experiencias y acciones, en el entorno de los partidos de fútbol de cada jugador con el equipo de la universidad. Con el fin, de construir ideas que ayuden a comprender el comportamiento de los jugadores durante los partidos.

1. Para usted, qué significa la palabra violencia en el deporte.
2. Para usted, qué significa el juego limpio en el deporte.
3. Durante el juego, qué tipo de faltas violentas identifica usted, de acuerdo a las reglas del fútbol.
4. Cómo suele reaccionar frente a una equivocación que comete un compañero del equipo.
5. Qué reacción asume si le cometen una falta violenta, y el árbitro no la sanciona.
6. Cómo reacciona ante las provocaciones de los rivales.
7. Cómo reacciona ante las provocaciones de los espectadores.
8. ¿Considera importantes los comentarios de los espectadores?
9. ¿Cuáles son los comentarios de los espectadores, cuando los partidos de fútbol son violentos?
10. Cuáles pueden ser las causas de una conducta violenta en los partidos.
11. ¿Qué ha sentido cuando le han mostrado una tarjeta?
12. Como jugador, ¿se considera violento?

13. Describa una situación en la que ha reaccionado violentamente en un partido, o ha sido víctima de la agresión de otros.
14. ¿Qué acciones se deben emprender para evitar la violencia en el fútbol?
- 15.Cuál ha sido el partido más violento que ha jugado con la universidad, y por qué.

Anexo 3. Carta de aval Bioético

Pereira, 09 de febrero de 2015

Profesor
LEONARDO LONDOÑO LÓPEZ
Director proyecto

Referencia: Proyecto "Percepciones sobre la violencia en el medio deportivo, de seleccionados estudiantiles de fútbol masculino universitario en Pereira".

El Comité de Bioética de la Universidad Tecnológica de Pereira ubicado en la oficina H-404 en la Facultad de Bellas Artes y Humanidades, Campus Universitario La Julita, Teléfono 3137535 Pereira; en reunión ordinaria efectuada el día de hoy, según Acta No. 01 Punto 04 Numeral 06, ha acordado dar el aval bioético al proyecto de la referencia debido a que cuenta con las exigencias bioéticas necesarias para su aprobación. El Comité deja constancia de lo siguiente:

1. El director del proyecto, Leonardo Londoño López, está calificado para dirigir el proyecto antes mencionado.
2. El proyecto contempla todas las condiciones adecuadas, tanto en sus aspectos bioéticos como científicos, quedando bien establecidos y justificados los riesgos predecibles y los inconvenientes vs. los beneficios anticipados para los participantes.
3. La información escrita que se dará a los pacientes para obtener su consentimiento informado es adecuada.
4. Cualquier cambio substancial en el proyecto original o el desarrollo de algún evento adverso serio debe ser reportado tan pronto como sea posible por el investigador principal a este Comité para las consideraciones y pronunciamientos pertinentes.

El Comité de Bioética de la Universidad Tecnológica de Pereira se acoge, y considera en la toma de sus decisiones, las normas y estándares éticos, legales y jurídicos vigentes para la investigación en seres humanos tanto nacionales como internacionales (Resolución 8430 De 1993, Resolución 2378 de 2008 y Declaración de Helsinki).

Nuestro comité cuenta con 18 miembros activos, consideramos Quórum a la presencia de la mitad más 1, anexamos a esta comunicación la página de asistencia con las respectivas firmas.

Atentamente,



Gloria Inés González Ramírez
Presidenta Comité de Bioética
Universidad Tecnológica de Pereira